

popular-film

30
cts



378



CATALUÑA

TODOS LOS DÍAS, GRAN ÉXITO DE



M. CONTRERAS TORRES y LIA TORA en

SOÑADORES DE LA GLORIA

con **PAÚL ELLIS (M. GRANADA), ALFREDO DEL
DIESTRO, JOSÉ PEÑA y ANTONIO CUMELLAS.**

Un film **HABLADO EN ESPAÑOL**, de interesantísimo argumento, en el que se reflejan interesantes aspectos de la pasada guerra de Marruecos.

La novela de dos soñadores, que ofrendan su vida para la realización de sus ensueños.

Producción de M. C. TORRES, distribuida por

**LOS ARTISTAS
ASOCIADOS**

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarreal, 86. Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

9 DE NOVIEMBRE DE 1933

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino

Director musical: Maestro G. Faura

Narváez, 60

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barbrá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irán
Plaza de Mirasol, 2, Valencia : San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

NOTAS SOBRE EL CINEMA

El espejo de Stendhal

STENDHAL definía la novela diciendo que es un espejo pasado a lo largo de un camino. Quería significar con esto que la novela debe ser la imagen refleja de la realidad, bien sea esa realidad histórica o social, pretérita o contemporánea.

Yo he dicho, en cierta ocasión, que el cinematógrafo es el ojo por que se ve el mundo.

Nos hallamos, pues, con dos conceptos que convergen a un mismo punto, con dos opiniones que coinciden en que el arte debe ser realista. Y si ese arte, y particularmente el cinematógrafo, no es realista, sensación de la realidad circundante, memoria plástica, dramática o musical de un ambiente histórico, palpitación intensa y vigorosa de la vida, reduce su eficacia a un grado ínfimo.

La deshumanización del arte que pide Ortega y Gasset, no es más que una postura intelectual, dicha en un tono pedante.

Allí donde no existe emoción humana, sólo resta sequedad espiritual, cerebralismo intrascendente.

Humanizar el arte es exaltar la personalidad humana, vivificar la arcilla de que está formado el hombre.

Caricatura y retrato

El cinema de cada pueblo es la expresión exacta de su fisonomía histórica. Hasta cuando el cinema nos presenta un país con deformaciones caricaturescas, es justo y verídico. Muchas veces la caricatura es más verdadera que el retrato; resalta aquélla, mejor que éste, los rasgos característicos de cada individuo o de cada nación.

Pero hay también caricaturas que no definen una personalidad. Y de esta clase de caricaturas es el cinema español.

¿Responde nuestro cinema al momento actual de España? Evidentemente, no. Nuestros cinematografistas han insuflado el cinema, que es universalidad, de espíritu aldeano y de vulgaridad, eligiendo sus héroes entre los chulos de Arniches, o los han sacado de la pandereta andaluza de los Quintero, fraguando así la españolada más grosera.

El cinema yanqui no es una caricatura, una mala caricatura como el cine español, sino una fotografía, demasiado retocada, de la sociedad norteamericana.

Fábricas de películas

Los estudios de California—Hollywood, San Diego, San Francisco—son enormes fá-

bricas de películas, con una capacidad de producción que asegura a Norteamérica la hegemonía de esta industria en el mundo.

Norteamérica ha sabido organizar la industria del celuloide de un modo perfecto. Hay que reconocerle esta virtud de haber organizado el comercio cinematográfico de modo que impone su mercancía a los mercados mundiales.

Pero la palabra, al nacionalizar el cine, puso en peligro el cinema yanqui. Podía surgir una competencia que se apoderase de gran parte de esos mercados.

Esta competencia, la más temible para Norteamérica, le pudo llegar de España.

España posee un idioma de una importancia histórica formidable. Ocupa, por su difusión, el quinto lugar en el mundo, pero su influencia literaria le asigna el segundo puesto.

Norteamérica, con su fino instinto comercial, comprendió en seguida que el único pueblo que podía disputarle su hegemonía cinematográfica, era el español. Y para evitarlo, atajó la hipotética competencia, haciendo de sus películas versiones habladas en el idioma de Castilla.

En el aspecto técnico del cine, los productores yanquis han hecho con Alemania y Rusia lo mismo que en el lingüístico con España.

Los realizadores alemanes y rusos superan en algunos aspectos de la técnica a los yanquis. Y esta vez, los yanquis, se atrajeron a un grupo de animadores europeos para enriquecer la técnica de sus films.

Nos hallamos, pues, ante un cinema de

tipo comercial, con valores técnicos y artísticos, aportados, en parte, por extranjeros.

Cinema revolucionario

Pero en contraposición a este tipo de cinema, nos enfrentamos con otro de carácter revolucionario.

Aunque el cinema genuinamente revolucionario es el soviético, existe, aquí y allá, otro que merece esa misma denominación.

Varias causas determinan el espíritu revolucionario de una película.

En las de Charlie Chaplin—genio sin sin trampa ni cartón del cinema—es esa constante pugna entre el personaje y el ambiente. Es el caso de nuestro Don Quijote con un sentido de la justicia en contraposición con las ideas, las costumbres y la moral de la época en que lo lanzó Cervantes al mundo maravilloso de la aventura.

¿Y qué es, en definitiva, un revolucionario, sino el individuo que choca constantemente con la atmósfera social que lo rodea y con la moral que circula como moneda y que como la moneda tiene una efigie en el anverso y un precio en el reverso?

Cinema revolucionario es el de Pabst y el de Joe May.

El de Pabst con «Carbón», en el que el instinto de clase y el sentimiento de humanidad borra las diferencias de raza y los odios frenéticos—creados por una guerra monstruosa—entre alemanes y franceses para convertirlos en obreros de la mina, en explotados de un mismo régimen capitalista, aunque en nombre de dos Estados distintos, de dos patrias diferentes. Y con «Cuatro de infantería», tremendo alegato contra la contienda de 1914-1918, inspirada en un afán de imperialismo al que se sacrificaron millones de vidas humanas.

El de Joe May, con «La última compañía», formidable de técnica y de realización artística. Y con «Melodía del corazón», égloga enternecedora y dignificación de la muchacha prostituída por el ambiente social que rodea su pobre vida.

Cinema revolucionario es «Viva la libertad!», de René Clair, por como convierte a un pillastre fugado de presidio en un rey de la industria, poniéndolo como espejo irónico ante una sociedad en la que abundan los grandes capitanes de industria, diestros en bordear el Código.

Cinema revolucionario, en fin, son algunos celuloides de Sternberg, de King Vidor, de Eric von Stroheim...

MATEO SANTOS

nuestra Portada

En la portada del presente número publicamos un retrato de la simpática actriz de la M-G-M., Jean Harlow, y en la contraportada, una escena del magnífico film "El signo de la Cruz", de la Paramount, con Elissa Landi y Fredric March.

PROBLEMAS ACTUALES DE LA CINEMATOGRAFÍA ALEMANA

EL cinema ha gozado durante varios años en los medios populares una estima verdaderamente extraordinaria. Esto no podía durar indefinidamente. De hecho, los síntomas de la crisis que sufre el teatro de prosa y que ejerce sobre éste una notable influencia se hacen sentir hoy también en el cinema, para el que el público se muestra cada vez menos numeroso.

Sin que se pueda asimilar rigurosamente la crisis del cinema a la del teatro, parece cierto que una parte de las causas que han alejado al público de éste contribuye a alejarlo de aquél.

La causa es, sobre todo, un estado de alma que se manifiesta de diversas maneras. En la producción de films, como en su programación, se nota que se atraviesa un período de transición. Las actualidades filmadas toman hoy un sentido, un carácter. El peligro de la producción en serie, si no se ha conjurado definitivamente, por el momento se ha alejado, y se espera que el nuevo ardor que anima a la producción alemana responderá a la nueva misión del cinema alemán.

En estos últimos años han salido films incontestablemente superiores a los que se habían producido en los años precedentes. Si se continúa de este paso la producción mejorará seriamente. Pero el público, ¿es hoy capaz de apreciar esta mejora? Sólo podrá demostrarlo frecuentando más el cinema y sólo de esta manera proporcionará al productor la posibilidad de realizar plenamente sus intenciones. En otros términos, hace falta que al nuevo sentimiento de responsabilidad del productor correspondan nuevas disposiciones más favorables del público.

La crisis económica que sufre el mundo entero ha contribuido sin duda a reducir la asistencia al cinema.

Por otra parte, el espectador primitivo que se contentaba con cualquier film, ha desaparecido casi y el espectador cultivado que también formaba legión va al cinema con menos frecuencia. El gusto del público se ha orientado hacia formas de espectáculos diferentes y más elevados, por los que se trata de entrar en más íntimo contacto con la vida del pueblo y es natural que en este período de dificultades económicas e industriales se deba tratar de satisfacer por todos los medios al público que paga.

Hay que convenir, sin embargo, en que no es fácil una renovación en este sentido. El espíritu del pueblo alemán ha sido sacudido por los grandes acontecimientos de la primavera pasada. El aspecto artístico desaparecía ante el deseo de la sensación. El individuo trata de darse cuenta de lo que le rodea; y hoy está en primer plano el interés hacia la vida política. En este momento no puede haber lugar para el arte, considerado únicamente como forma de recreo intelectual.

Esto explica que los nuevos films no hayan obtenido el éxito esperado. Pero entonces se preguntará: ¿llegaremos a superar este punto muerto? La producción y la explotación, ¿podrán soportar las exigencias de una restauración lenta y penosa? Esto dependerá de la relación que deberá establecerse necesariamente entre la nueva orientación de la producción resultante de necesidades contingentes y la nueva conciencia del público, más lenta de formarse.

La cuestión esencial es la siguiente: ¿tenemos que formar una nueva conciencia cinematográfica o queremos solamente alcanzar un número mínimo de espectadores que paguen su localidad? La primera proposición se dirige al pueblo mientras que la otra no tiene sino un objeto puramente lucrativo.

Nos encontramos en los comienzos de un nuevo género de producción cinematográfica que quiere vivir intensa e íntimamente con el pueblo. El antiguo sistema, que se basaba principalmente en la explotación nacional y

en la exportación, está en camino de desaparecer. Si el público no nos sigue es porque todavía no ha modificado su mentalidad. De todas formas, en la cinematografía se abre un período difícil que requerirá muchos esfuerzos y no pocos sacrificios.

Cuando se haya formado una nueva conciencia popular, podrá reconquistar el arte cinematográfico el favor general y hasta conseguir adeptos. El cinema dejará de ser una fuerza oscura e incontrolable para per-

tenecer al pueblo y podrá soportar de nuevo una crítica valiente y exigente e incluso aprovecharse de ella.

Las ideas formuladas por el ministro Goebels sobre el teatro alemán tienen también un valor decisivo para la cinematografía. En cuanto a este modo de expresión conviene preocuparse ante todo y únicamente de lo que interesa a la masa. El camino a seguir está en una nueva colaboración entre el público y la producción cinematográfica. Teniendo siempre presente en el espíritu la necesidad de trabajar con el pueblo y para el pueblo, se llegará en un porvenir no lejano a la formación de la nueva conciencia cinematográfica.

WALTER FREISBURGER

EN EL CINE

CANSADO de pasear por las Ramblas, después de admirar, extasiado, tanta cara bonita de estupendas y hermosas mujeres que con sus falditas cortas y ceñidas dejan entrever los contornos de sus piernas maravillosas cubiertas con medias tostadas o de color café con leche, me dirijo a un cine, en donde se proyecta una película rusa, porque en asuntos cinefísticos soy un admirador «rojo».

Para mí el cine tiene el encanto de poder contemplar el amor sin prejuicios absurdos y soñar despierto, según sea la cinta, ya que, algunas de ellas, me hacen soñar durmiendo.

En el momento de ocupar mi asiento, quedo sorprendido al escuchar que a mi lado pronuncian mi nombre. Se trata de una vecinita mía que va acompañada de su madre y el novio.

Saludos efusivos y contemplativos. Esto último lo digo porque el mancebo-prometido de la muchacha, me contempla breves instantes cual si se tratase de un enemigo-competidor.

Yo soy de los que en el cine prefiero el silencio, porque al seguir las fases de la película, voy compenetrándome de las múlti-

ples sensaciones de alegría o de dolor que demuestran los actores; pero esta vez tengo la desgracia de sufrir un verdadero martirio, debido a que mi vecinita y su novio sostienen una conversación que, aunque en voz baja, es lo suficiente «sonora» para molestarte.

Yo propondría a las empresas, que estas parejas de tórtolos que van al cine a «endoclar» y parlamentar, tuviesen un departamento especial algo lumínico y refrigerante. Por que es lo que me suele decir un apesentador, amigo mío, cada vez que para buscarme puesto enciende la linterna.

—Para que usted. Me había parecido que había un asiento, y es que, como esa pareja está tan «incrustada», casi sólo ocupan una butaca.

Con verdadera impaciencia esperaba la terminación de la película, para trasladarme a otro asiento en donde la vecindad fuese más silenciosa, pero la cinta se componía de cuatro partes (partes de la película. No confundir con telegramas); pero no tuve más remedio que sufrir resignadamente todo el idilio que vocal y estratégico se planeaba y desarrollaba a mi lado.

Por fin, terminé la película, y sin poder contener mi justa indignación y en tono irónico-persuasivo, le pregunté a mi vecinita:

—¿Qué, le ha gustado?

—Mucho. Estas películas rusas me subyugan. Hoy no podría soportar aquellas cintas en colores de cuando era niña y que tanto entusiasman a las gentes.

—Naturalmente; hoy esas cintas resultarían pálidas... pasadas de moda.

—Pues a mí—dice la mamá—, me encantaban. Aún recuerdo con ilusión «La mano que aprieta». Aquella me quitaba el sueño. ¿La recuerda usted?

—Sí, sí; la recuerdo perfectamente. Aquella mano era la admiración de chicos y grandes. A mí me ponía los nervios en tensión.

—Pues yo—dice el novio de mi vecinita—, con tanta cinta, me hago un lío y no recuerdo de casi ninguna.

—Se comprende—contesto—. Son muchos los que van al cine y, distraídos con la música, no prestan atención a lo que sucede en la pantalla.

—Le advierto—dice el efebo con cierto tonillo rítmico—, que hay algunas que son de mi agrado. Por ejemplo: «Se fué mi mujer».

—¿Qué suerte!

—No. Si me refiero a la película.

—Perdone. Estaba distraído.

—También a mí—dice la niña—, me gusta «El muñeco».

—¿Qué muñeco?

—El de la película de este título.

—Sí, sí—le contesto—. Cada uno tenemos un gusto distinto, sin que esto sea óbice para que, un sector importante de público, coincida en sus apreciaciones.

—Ahora pensamos ir mañana a ver «La casa de los muertos».

—Pues yo estuve a verla el 1.º de noviembre, ya que mañana por la noche pienso ver «El solitario de la montaña».

Al despedirnos y dar la mano a la mamá, recordé nostálgicamente «La mano que aprieta», que tanto entusiasma a esta señora.

E. VIDAL



Peluquería para Señoras

PERMANENTE ONDULACIÓN

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

*

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1

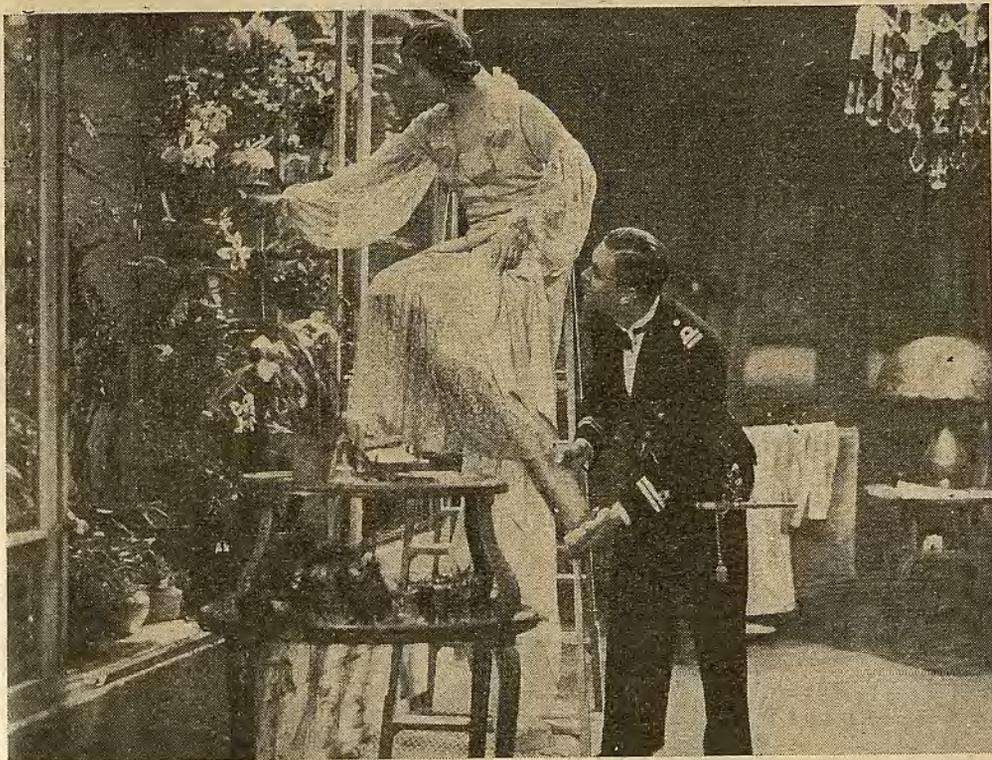
(Entrada por la Perfumería) : Teléfono 13754

LOS GRANDES ANIMADORES

GEZA VON BOLVARY

H aquí un director que debe su nominación al advenimiento del cine sonoro. Cuando la pantalla silente, Geza von Bolvary, empezaba a destacarse entre los direc-

Vino el sonoro, y el nombre de Geza von Bolvary, no figuraba en el atrio de la nueva modalidad, hasta que un día en el blanco lienzo empezó a figurar su nombre encabezando una nueva modalidad que en seguida



Escena de "Luces del Bósforo", de la Ufilms, de la que son protagonistas Jarmila Novotna y Gustav Froelich.

tos europeos, por la justeza de sus «mises en scène» y por el buen gusto innato que demostraba tanto en el vestuario, como en la distribución y propiedad del mobiliario.

se impuso: «Las operetas y comedias musicales de gran lujo y presentación con argumentos de fondo sentimental»:

«Music-hall», «El secretario de Madame»,



Otra escena de "Luces del Bósforo".

Su especialidad eran las comedias alegres con un desenfadado alado y una sutil ironía que cautivaba a los inteligentes e hizo que los productores fijaran su atención sobre el nuevo régisseur.

«No quiero saber quién eres», «El diplomático de mujeres», «Una canción, un beso, una mujer», «Caballero para todo», etc., fueron tantas producciones avaladas con su firma, como tantos éxitos al ser presentadas.

Este director, cuya obra lleva el sello personal del buen gusto y la distinción, al trabajar para Cine Allianz Tonfilm, de Berlín, ha producido tres últimamente, tres obras a cual más perfecta.

«Lo que sueñan las mujeres», con Gustav Froehlich y Nora Gregor, música de Robert Stolz. «Por el mar viene la ilusión», con Edith Mera y Jacques Catelain, música de Robert Stolz. «Luces del Bósforo», con Jarmila Novotna y Gustav Froehlich, música de Robert Stolz, culminando en esta última todas las dotes y cualidades especiales de este gran animador. «Luces del Bósforo» lo reúne todo para alcanzar el máximo de éxito.

Interés en la película, música ligera debida a Stolz, una cantante de voz perfecta, Jarmila Novotna, de la Ópera de Berlín, que además de ser una estupenda mujer es una perfecta actriz, y la simpática gallardía de Gustav Froehlich, que es en esta producción donde alcanza su máximo trabajo y donde su simpatía desborda, dando un sello especial a esta magnífica película.

«Luces del Bósforo», que en España distribuye Ufilms Ulargui Films, se presenta en Fantasio, marcando el mayor éxito que Geza von Bolvary ha conseguido en la pantalla sonora.

ÁNGULOS

CUANDO la «Flotilla suicida de Hollywood» dió su última ojeada al equipo antes de emprender el vuelo para tomar parte en un serie de batallas aéreas que figura en la cinta Paramount «El águila y el halcón», se dió cuenta de que quince de sus miembros habían perecido desde que la misma compañía filmó «Alas».

La «Flotilla» está compuesta de los más temerarios aviadores de Hollywood que trabajan en el cine. El arrojado grupo llevó originalmente el nombre de «Los Trece Gatos Negros Voladores», pero al perecer todos los miembros natos, los que quedaban decidieron cambiar el nombre.

Los quince que encontraron la muerte al final de sus vuelos, fueron Ross Cooke, Lyn Hayes, Virgil Cline, G. C. Gallahan, M. H. Murphy, Morey, Johnston, Burton Lane, George Maves, R. S. McAllister, Roy Wilson, C. K. Phillips, Al Johnston, LeLo Nommis y Al Wilson, todos ellos veteranos de la pantalla y de la aviación. Fredric March, Gary Grant, Jack Oakie y Sir Guy Standing encabezan el reparto.

EDWARD Sutherland, director de la cinta Paramount «Casa Internacional», declara que Bela Lugosi puede ser tan excelente cómico como es gran actor dramático. Por primera vez en su carrera cinematográfica, Lugosi interpreta un rol cómico en esta película, cuyo reparto está integrado por Peggy Hopkins Joyce, W. C. Fields, Sara Maritza, Stuart Erwin y otros.

Durante los veinticinco años que trabajó en las tablas Bela Lugosi, ha representado toda clase de papeles, cómicos lo mismo que dramáticos. Fue después de su enorme caracterización de «Drácula», que el cine lo atrajo a su seno. Los estudios, desconociendo aparentemente que el actor podía distinguirse igualmente en otros roles, hasta ahora le encomendó sólo papeles «tétricos».

Los críticos que han asistido a la filmación de las primeras escenas de «Casa Internacional», afirman que Lugosi probará ser tan popular en su nuevo rol como lo fué en sus pasadas caracterizaciones intensamente dramáticas.

En «Casa Internacional» figuran también varias estrellas de la radio, favoritos todos de los radioescuchas de los Estados Unidos. Si el lector posee un aparato de onda corta reconocerá seguramente estos famosos nombres: George Burns, Gracie Allen, «Coronel», Stoopnagle y su compadre Budd.

“AL CÉSAR LO QUE ES DEL CÉSAR...”

EXISTE entre buen número de escritores y críticos de cine—de los verdaderos escritores entrecomillados—una orientación que nosotros reputamos sana, plausible, pero que, como todo lo llevado «a outrance», degenera a la larga y de un modo casi imperceptible en ese algo turbio y por siempre condenable de todo aquello cuya finalidad no es tan clara como los procedimientos.

No creemos, desde particular punto de vista, que todas las obras cinematográficas tengan como premisa ineludible la necesidad de «decir algo» para que sean bien tratadas, para que se señale y aplauda lo que de aceptable hay en ellas, condición aquella, imprescindible, para cierto sector de la crítica. Al hacer esto y traducir ese «decir algo» en una finalidad tangible y positiva, niegan, deliberadamente o no, la categoría artística del cine para enquistarlo como un engranaje a la obra de la evolución social.

¿Dicen algo los versos de Heine o Espronceda, o una rapsodia de Litz? Y de sus nombres nadie pensó dar la baja en los anales del arte.

A nadie se le ocurrirá asentir que el Joe May de «París-Mediterráneo» es el mismo de «Asfalto». Porque May, espiritualmente, ya se abrió su tumba y enmudeció para siempre su megáfono genial. Lo que siendo una realidad tan triste no es óbice para que en medio de su decadencia, que le arrastra entre las notas frívolas de sus obras modernas, reconozcamos ciertos destellos de acierto, del hombre que fué. Y los señalemos.

No se debe arremeter contra aquellas películas que se limitan a ser sucesión de bellas estampas sin finalidad, entre otros importantes apremios, porque el espectador medio de cierta edad y de cierta cultura cuyos años hace considerar como tardío to-

do intento de encauzar sus sentimientos por otros cauces más éticos de los adquiridos, se vería completamente desorientada, fuera de su centro y del área de sus conocimientos. Sin que esta declaración quiera significar nunca una ruptura con el cine social.

Nada justifica el que una figura como Pi-queras ataque a José L. Salado, aduciendo, que en lugar de dar a conocer las veleidades y descocos de las «vedettes», más valiera ha-

¿Un Poder Decisivo?

Existe un poder decisivo, que en los metales se llama imán y en el ser humano se denomina magnetismo, por medio del cual usted puede lograr los siguientes propósitos:



Radiar su pensamiento a voluntad.
—Servirse de su Superconsciencia.
—Penetrar el sentir de los demás.
—Descubrir tesoros ocultos.—Subyugar voluntades y afectos.—Inspirar pasiones intensas.—Conocer sus días y horas propicias.—Curar enfermedades y extraviados.—Obtener riquezas y prolongar la vida.

Informes gratis a toda persona reservada que se interese en alguno de estos conocimientos. Escriba

P. UTILIDAD

APARTADO 159 VIGO (ESPAÑA)

ber descubierto «das veinticuatro horas que pasan en pie los «extras», achicharrados por los arcos voltaicos, atemorizados por la inflexibilidad y la rigidez militarista de los directores, bajo una fuerza feroz, comercial, imperialista, yanqui, que reducía y aniquilaba voluntades...» Con lo que perdiendo el reportaje su categoría de tal, hubiera quedado convertido en un folleto político-social.

Más tarde, aparecido el libro, pudo leer en él la página más real, más triste y más amarga, de las «extras» que, sostenidas a fuerza de bocadillos de «foi-gras», después de haber desempeñado cualquier papel in-

significante, tienen que deambular a lo largo de las aceras de «place Vendôme» en la exposición de sus cuerpos, en espera de otra oportunidad. Salado no es precisamente un periodista cinematográfico, pero de eso a declarar tranquilamente que León Moussinac —redactor cinematográfico de «L'Humanité»—es «el único crítico y redactor cinematográfico que puede presentar noblemente el periodismo francés», hay un abismo de incompreensión.

El programa presentado la pasada temporada por la Ufa, es más pobre y más insubstancial que cualquiera de los años anteriores. Varias plumas han combatido «El Congreso se divierte»; pretendían convencernos de lo banal e insubstancial de la obra. Y, no obstante, la obra de Charrell—que puso en escena, en Londres, el éxito teatral del año, «Cavalcade»—no se merecía eso. Porque es la opereta más bella, más perfecta, más completa que desfiló por las pantallas, desde que las cámaras ruedan. Porque está admirablemente montada, dirigida, de ambiente, saturada de bellas y añejas melodías del mejor gusto, y profusión de escenas acabadas y artísticas. Perfecta visión de la Viena de los archiduques patiludos y desmayos de violín...

Observaciones al aire. Espontáneas. Podríamos señalar más. Pero todo como exponente de esa desviación notoria, a la que tememos. Porque nosotros tememos de quienes conseguirán hacer de la figura de Pabst la de un polftico.

No defensa. No conservadurismo. No podríamos abogar nunca por un cine vulgar, desprovisto de ambiciones, sin tesis: porque es inhumano engañar hasta cuando lo es agradablemente. Y cobarde, el negociar en colaboración con la ignorancia.

Con descubrir los aciertos donde se hallen—desde Moscú a Los Angeles, desde De Mille a Poudowkin—y declarar la verdad por la verdad, basta.

JOAQUÍN VEGA

Hoy jueves, 9
ESTRENO

en
**CINEMA
CAPITOL**

Film vibrante
Film emocional
Film heroico
Film histórico

Film que gustará a todos.

SELECCIÓN “CINAE”

LA PANTOMIMA: "SINE QUA NON" DEL ARTE ESCÉNICO

por CARMEN DE PINILLOS

Nos hallábamos reunidos en el camarín de Lionel Barrymore, aquel cubículo que tan poca apariencia tiene de camarín de actor, y donde el mayor de los Barrymore pinta, dibuja, toca el piano y—cuando se ofrece—ensaya sus trabajos de la pantalla en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer.

Habíamos estado discutiendo el arte dramático—tema profundo, convendréis—, y yo pregunté:

—¿Qué elemento o cualidad considera usted más importante para el éxito de la interpretación?

Sin vacilar un instante, Lionel replicó:

—Puede definirse en una palabra de vasta significación, aunque en general se le otorga solamente un sentido limitado. Me refiero a la «Pantomima».

Le pedí que se explicara. No necesitó muchas instancias, ya que, indudablemente, es tema que le interesa.

—Estoy seguro de que el profano nunca se detiene a considerar la importancia de la pantomima en su sentido más lato. Aun los mismos actores no la recuerdan conscientemente. Por pantomima, naturalmente, quiero decir el arte de expresar los pensamientos mediante la expresión del rostro y de los ademanes, sin acudir a la palabra hablada. Un gesto puede ser, y es a menudo, mucho más elocuente que un centenar de palabras; un encogimiento de hombros, más expresivo que una oración entera. Y, además, quizás debería decir, ante todo, es mucho más natural.

Supongamos, por ejemplo, que a un actor adulto le dan un trozo de chocolate, y el director le pide que muerda un bocado, y luego haga o diga ante la cámara lo que considere más apropiado. Muerde el chocolate y descubre que no es dulce, como esperaba, sino de la clase que se usa para confeccionar preparaciones culinarias. Probablemente el actor dirá algo por este estilo:

«¿Qué broma es ésta? ¡Esto sabe a demonios!» Ahora pongamos al pequeño Jackie Cooper frente a la cámara, y con iguales instrucciones. Estirará la boca y fruncirá la nariz. Y ese gesto tan natural tendrá mucho mayor significado para los espectadores. Es más natural, más descriptivo, más enfático, y contribuye al movimiento de la escena.

Una mirada de los penetrantes ojos de Lionel debió convencerle de que yo era «todo oídos», porque continuó hablando en esa melodiosa a la par que irresistible voz de los Barrymore:

—Todo pensamiento y toda emoción tienen su correspondiente y natural expresión física. Cuando uno enuncia frases dramáticas, si piensa en su significado, el cuerpo responde automáticamente, como en el caso mencionado de Jackie Cooper, aunque tratándose de un niño como él, la expresión es tan natural que el pensamiento no necesita definirse conscientemente.

A la inversa, la falta de naturalidad en la interpretación, obedece simplemente a la obsesión del cuerpo, en vez de pensar en el significado de lo que uno está diciendo. La concentración en el desarrollo de la historia se traduce invariablemente en movimientos musculares correspondientes al diálogo o a los sucesos.

Es por eso que, en mi concepto, la pantomima es el «sine qua non» de una inter-

POPULAR FILM
tiene redactores exclusivos en Nueva York, Hollywood, Berlín, París y Madrid, centros de la cinematografía. Ninguna revista puede ofrecerle a los aficionados al séptimo arte una información más veraz, extensa y amena que
POPULAR FILM

pretación convincente. Es posible dominar defectos de voz o de dicción, se puede tener éxito en las tablas o en la pantalla aun careciendo de muchos de los atributos de un buen actor; pero la pantomima es cualidad esencial en el arte dramático.

¿Creéis que Lionel Barrymore lleva a la práctica sus teorías? Si alimentáis la duda más ligera, observadlo en la pantalla la próxima vez que aparezca en una de sus famosas películas.

NOTICIARIO

Rectificación

EN nuestro número Extraordinario, al dar la lista del material de estreno de la casa alquiladora Exclusivas La Sasopi, apareció como título de una de las películas el de «Adrienne», cuando en realidad se titula el aludido film «Arienne».

Perdone Exclusivas La Sasopi esta involuntaria errata de imprenta, que rectificamos con mucho gusto.

El baile de "Mickey Mouse" fué un éxito

EL sábado último, como oportunamente se anunció, tuvo lugar en el Hotel Oriente el baile «Gran Gala Mickey Mouse», organizado por «Los nietos del zorro».

En la simpática fiesta, muy concurridísima, reinó la mayor alegría y esplendor, siendo un éxito para sus organizadores.

Entre las señoritas que concurrieron se sorteó un precioso estuche de perfumería de la Casa Myrurgia.

El baile terminó a las 3 y media de la madrugada aproximadamente.

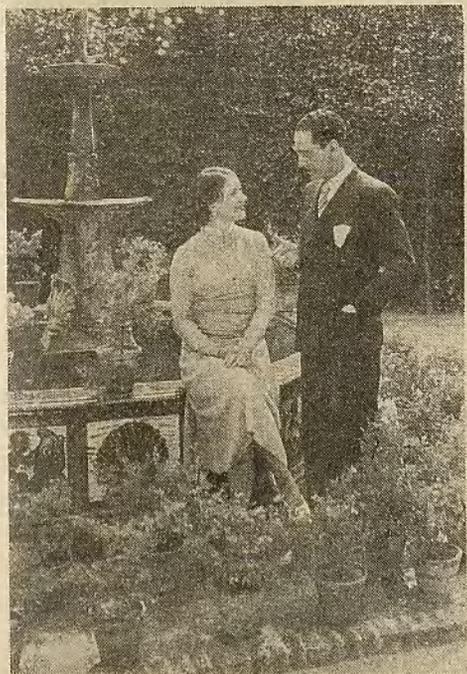
Necrología

HA fallecido la señora madre de nuestro estimado amigo, el director gerente de la Hispano Fox Film, Mister Horen.

La difunta fué una virtuosa y noble dama, que se hizo respetar y querer por sus bondades.

Nos asociamos de corazón al dolor que embarga a nuestro distinguido amigo, mister Horen.

EL CINEMA NACIONAL



Dos escenas de la zarzuela cinematográfica "El relicario"

“El mar de los cuervos” y “Morgentot”

SON los nombres de dos films debidos a la programación del Cineclub F. U. E. Los dos se encuentran en el mismo caso: son falsos. Si fuimos a la sesión, fué por el de Jean Epstein—el primero—, pero nos defraudó. El realizador de «El hundimiento de la casa Usher», de «El espejo de las tres caras» y de «Movprat», no podía quedar relegado a presentarnos la monótona vida de unos isleños, de sus pequeñas tragedias o el mar al romper lentamente sus olas contra las rocas.

Esperábamos de él algo más y no lo encontramos. Nos lo habían anunciado como de vanguardia, pero resultó un film de costumbres, panorámico.

En cuanto al segundo, de Gustav Ucicky, es un film doblemente falso: por su contenido y por la adición de unos rótulos al final de la película.

Bélica y con letreros antibélicos. Propaganda de guerra. Los soldados cantan alegremente cuando van al frente a morir, a matar, a deshacerse. El pueblo los aplaude lo mismo que a unos héroes—de opereta y sentimentales—que parten al mar, a su submarino. Mientras que la realidad nos dice que en aquellos tiempos, Alemania padecía hambre. Estaba saciada de guerra. Harta. Y aquí no: aplaude, clama, ríe, canta.

Y cuando en la lejanía se pierden los cánticos bélicos mezclados con el ruido del tren que los lleva al frente, a la muerte, unos letreros nos hacen ver la realidad y niegan el contenido del film.

Mal comienzo de temporada del Cineclub F. U. E. Nos quieren hacer pasar de vanguardia lo que no lo es, y de «documental de guerra» lo falso, lo pueril.

Y ya que hemos hablado de este Cine-

club, lo haremos de los demás. Varios nombres: Cineclub, de Giménez Caballero; Popular; Proa Filmófono; Cinestudio 33; F. U. E.; de Bolsa y Banca.

Indiscutiblemente que la labor de estas sesiones de avanzada es enorme. Educa, orienta, instruye.

En ellos vemos, lo mismo que si oyéramos una explicación de cátedra, el cinematógrafo aplicado a la ciencia: con films bacteriólogos como «Los mosquitos», «Arácnidos», etc.;

Para la actual temporada, toda mujer elegante y de buen gusto en el vestir, procura adquirir sus sombreros en la renombrada

MAISON GERMAINE

PUERTA FERRISA, núm. 6

la que posee mayor cantidad de modelos y del más refinado gusto parisino.

dos», etc.; químicos: «Fenómenos de las cristalizaciones»; médicos: «El enemigo de la sangre».

Documentales—y verdaderos documentales y no los que nos manda Hollywood—, con documentales geográficos: «Asia», «Kriss», «Al pie del Mont-Blanc»; con films raciales: «Igdebu, el gran cazador», sobre los pueblos goldis y tungusos apartados de toda civilización. «Yedo», los antiguos pobladores de Tokio; documentales sobre la industria: «Forjas», de J. Tedesco, «Philips-Radio» y «El puente», de Yvens. Y los verdaderos tipos de documentales: «En las puertas del

Antártico», «T. S. F.»; «Zuiderzee» y «Lluvia», del propio Yvens.

De vanguardia: «Fleurs meurtries» y «La mort d'un ruisseau», de R. Livet; «Sang d'un poète», de Cocteau.

Films sociales; reconstrucciones históricas; revolucionarios...

Esta ha sido la programación de estas sesiones, agrupadas por conceptos.

Empezó en Madrid con el Cineclub aristocrático de Giménez Caballero, y el último es el de Bolsa y Banca, con un público simpatizante compuesto de oficinistas; que ha llegado hasta producir una película sobre su organización—«Despertar bancario»—que, aunque nula cinematográficamente, su fondo es grandioso: la de construir, con el auxilio de todos, una casa de salud en la cercana Sierra del Guadarrama.

Veán, señores organizadores del Cineclub F. U. E., como todos ellos tienden a autoeducarnos con programas bien escogidos, o para inducir sobre ellos mismos para conseguir algún fin positivo, como el de Bolsa y Banca, y no proyectando films netamente guerreros, cuando actualmente en Europa se cierne la nube negra de la guerra pronta a descargar. ¿Qué concepto podríamos sacar, nosotros los estudiantes, de «Morgentot»? Fatal...

Lo advierte en los programas, diciendo: «... no responde enteramente de nuestro criterio selectivo...» Y al no responder, ¿por qué lo proyectan? Por la técnica; ponen a continuación. Pero la técnica ¿es lo primordial? No.

El gobierno alemán—según leo en un periódico—censuró recientemente una película producida por ellos, de carácter fascista, por no reunir condiciones artísticas. A imitación de ellos, debemos censurar este film que, a pesar de su buena realización, encierra ideas completamente falsas.

LUIS M. SERRANO

Madrid.

LA PRIMERA ARRUGA

¡JUVENTUD QUE DECLINA!

¡Lamentable Sorpresa!

No Vacile Vd. Que Aún Es Temprano

Cuando la primera arruga aparezca en su rostro, no se desanime usted, si está dispuesta a devolver a su cutis la tersura y juventud que a todas edades le corresponde. Ahora, gracias a esta maravilla descubierta por el célebre dermatólogo norteamericano Doctor W. Kleitzmann, que usan todas las Estrellas de la Pantalla y del Music-Hall, una mujer no vé en toda su vida la más pequeña arruga en el rostro. Usando, al acostarse, la universalmente famosa CREMA DE NOCHE «RISLER» que limpia y alimenta sobremanera los tejidos de la epidermis, la piel se conserva siempre tersa, lozana, exenta de granos, grietas, espinillas, poros dilatados y arrugas que estropean el ros-

tro y lo envejecen. Con CREMA DE NOCHE «RISLER» que puede usarse ya desde la niñez, el cutis se mantiene siempre floreciente y además, bello, por la suavidad y finura que le comunica el cuidarlo a diario con esta célebre CREMA DE NOCHE «RISLER».

Para aumentar en 1000 por 1 los excelentes efectos de la CREMA DE NOCHE «RISLER», le recomendamos además el empleo de los demás Productos de Gran Belleza «RISLER»: Crema de Día, Polvos de Arroz, Colorete en Crema y EMULSION DE GRAN BELLEZA «RISLER», este último inigualable para las Señoras de cutis seco, áspero, excesivamente delicado o fácilmente irritable.

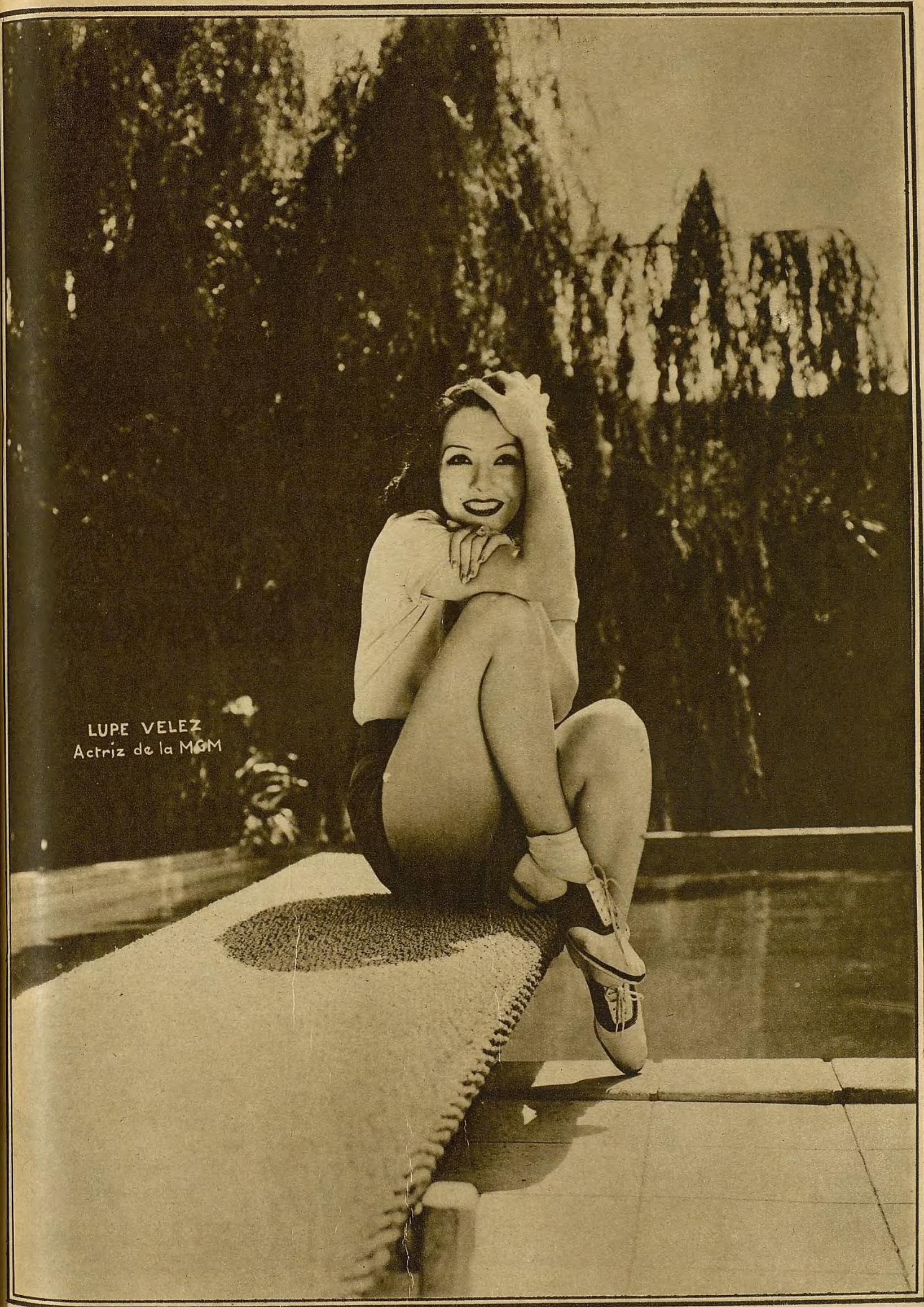
Ensaye GRATUITAMENTE el tratamiento completo de Gran Belleza «RISLER». No gaste dinero en balde.

Pida muestras gratis y una receta que le hará para usted sola, el doctor Kleitzmann, actualmente en España. Indique edad, color y calidad del cutis, color del cabello, etc. Diríjase al concesionario para España, señor J. P. Casanovas. Sección 29, Ancha, 24, Barcelona. (Mande 50 céntimos en sellos para gastos de franqueo.)

THE RISLER MANUFACTURING Co. - New York, Paris, London

“RISLER” Publicity n.º 855

lu-
La
ng
ori-
tas
ris-
mo
ico
que
bre
ue,
on-
au-
la
lub
to-
o
on-
lsa
nte
opa
nta
sa-
en-
lo:
cri-
por
a
tor-
pe-
ula
por
ión
, a
eas
ANO
m
RE-
R)
la
ene
ás,
ura
arlo
bre
IS-
por
la
IS-
de-
más
eza
Oía,
en
DE
R),
ara
ás-
ado
de
de.
ted
que
irse
Sec-
llos
on



LUPE VELEZ
Actriz de la MGM

¡U N adonis de la pantalla que no sabía lo que era una película!

ECOS DE HOLLYWOOD

¡Un actor de méritos sorprendentes que rehusa recibir paga alguna por su trabajo!
 ¡Un probable futuro astro cinematográfico que no quiere ir a Hollywood! ¡Imposible!

Pues no, no lo es, si nos atenemos a lo que nos cuenta Ward Wing, director de «Samarang», cinta de rarísimo valor distribuida por la United Artists.

Wing descubrió al apuesto héroe de «Samarang» a unos noventa kilómetros del Ecuador. Se llama Ahmang, y están en él combinadas la perfección física de Johnny Weissmuller y la pujanza masculinísima de Jimmy Cagney.

Ahmang nació en la región septentrional de Borneo, donde su padre fué en un tiempo jefe de una tribu de valerosos guerreros y ex cazadores de cabezas humanas. Al presente, empero, los dos viven en Samarang, cerca de Singapoore, teatro de la historia de Lori Bara sobre la vida y aventuras de los pescadores de perlas del Océano Indico. Ahmang gana su sustento pescando perlas y su progenitor se dedica a labrar preciosas figurillas de oro, metal que extrae él mismo del aurífero lecho de un riachuelo de la vecindad.

Antes de irrumpir en Samarang la expedición cinematográfica, Ahmang jamás había llevado zapatos, mas cierto día compareció, muy satisfecho de sí mismo y con gran dignidad, calzando un par de relucientes zapatos de charol que encontró en algún lado. Los llevó puestos estoicamente, siempre que no estaba en escena, durante todo el tiempo que se filmó la película, aunque se veía claramente que le hacían sudar la gota gorda.

Se cree que esos zapatos fueron la causa del único lamentable incidente que ocurrió durante la realización de la cinta. Ahmang tiene el violento genio de los dyaks, y un día, sin razón aparente alguna, agarró a uno de los marineros y echó al pobre diablo al agua. Cuando apercibió que varios de sus compañeros se dispo-

nían a ir en ayuda del naufrago, parece que se arrepintió, y zambulléndose en el mar fué él mismo quien salvó a su víctima.

Existe, empero, una gran diferencia entre Ahmang y los actores de Hollywood. Warg Wing declara que el héroe se sintió profundamente ofendido cuando supo que iban a pagarle por trabajar en la película. ¡Los dyaks no aceptan dinero de nadie; lo consideran indigno!

Para la mayor parte de la gente, el aniversario natal es algo muy personal para celebrar solamente en privado rodeado de unos pocos parientes y amigos íntimos. Para Mickey Mouse, su cumpleaños es un evento internacional, observado por todo el mundo en público.

Si bien el diminuto héroe de la pantalla de Walt Disney nació hace cinco años el día 1.º de octubre, este año celebró su natalicio el sábado, 30 de septiembre, estableciendo de este modo un nuevo precedente. En los Estados Unidos casi todo el mundo, por regla general, celebran sus aniversarios en lunes cuando suelen caer en domingo; mas Mickey decidió celebrarlo en sábado por estar cerradas las escuelas en ese día. Como que Mickey cuenta con millones de amigos entre la población infantil del mundo entero, de esta manera les dió la oportunidad de participar más vehementemente en la gran celebración. Y según los datos recibidos, sus amiguitos y fieles entusiastas no desperdiciaron la ocasión.

En todos los Estados Unidos, y en muchos otros países, millares de pequeñuelos—y gente mayorcita también—observaron el venturoso día con fiestas en las que sobresalieron los juegos, canciones, carnavaladas y dulces y pasteles de rigor. En los estudios Disney hubo necesidad de dar empleo a gran número de personas para atender las felicitaciones que llovieron durante todo el día

(Continúa en «Informaciones»)



Ahmang,
 del que
 Ward Wing,
 director de «Sa-
 marang» afirma
 que es un futuro
 astro cinematográfico.

EL MISTICISMO EN EL CINE

Es un ataque con la cámara en el terreno del misticismo; es un experimento de formar ópticamente milagros y fe en los milagros. Con los medios extraordinarios de la cinematografía, con una seriedad ejemplar y con una voluntad artística muy fuerte, se ha querido formar de un modo sensible lo sobrenatural.

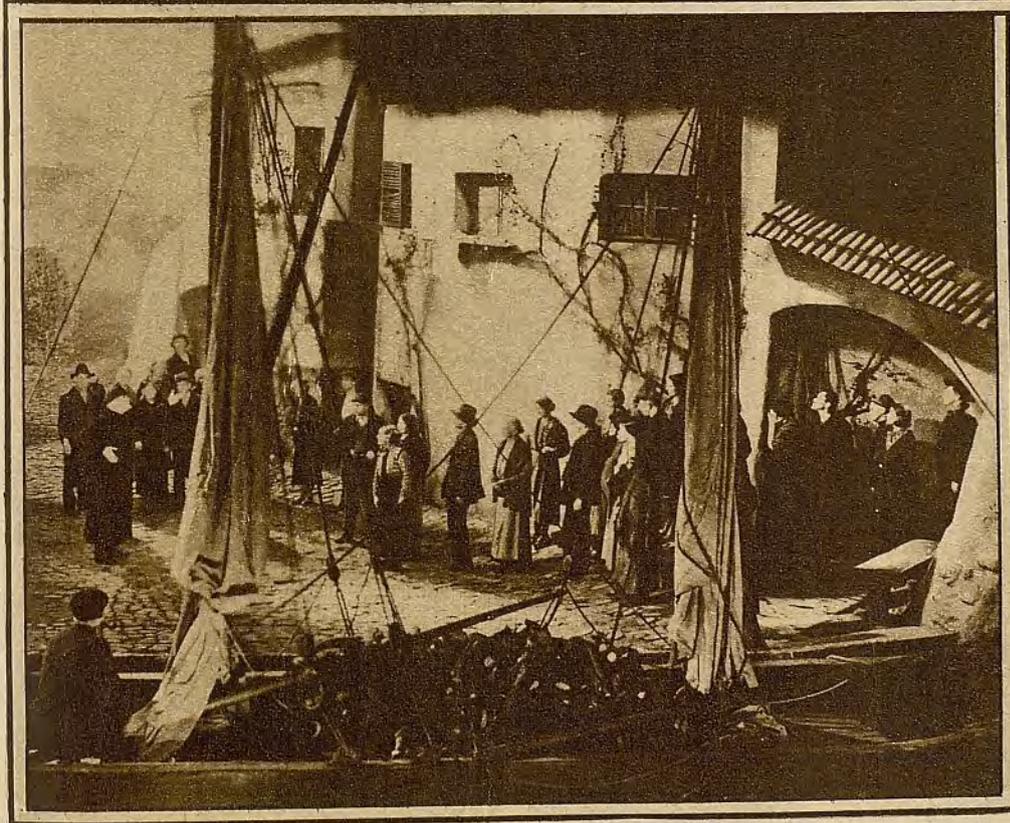
Este juego plástico de luz y sombras, la armonía acústica de sonido y quietud ha sido compuesto magistralmente, articulado notablemente y dibujado virtuosamente. A pesar de algunas escenas casi objetivamente brutales, todo parece cubierto por un manto bienhechor y apacible. La capacidad de temple de esta película nos recuerda el film «Vampiro», de Dreyer; puede que algunas escenas han sido tomadas prestadas directamente de Dreyer; pero siempre subsiste una diferencia grande y definitiva: lo que con Dreyer siempre es fábula, sueño e irrealidad, con Wysbar es siempre vida verdadera, estado real. Y al reconocer que, efectivamente, es así, actúa sobre nosotros de una manera opresiva, molesta y, tanto espiritual como corporalmente, de una forma desagradable.

Hertha Thiele ha desempeñado el papel de Ana. Es una chica rubia, delgada y con un aire de madonna que siempre deja transparentar la vida real de la muchacha campesina. Muy moderada en la gesticulación y palabra. Sus sentimientos se traslucen generalmente por una suave sonrisa o un pequeño llanto. Una actuación enorme de esta joven actriz, actuación acrecentada gracias al hecho de trabajar junto con Dorothea Wieck (Elisabet). Estas dos mujeres fueron las que coadyuvaron en gran parte al enorme éxito alcanzado por el film de Froelich, «Muchachas de uniforme». Trabajando juntas dejan sentir un flúido que caracteriza una unión artística, pero que en cierto modo es imperceptible. Es éste un flúido que

en ella hasta ahora. A esta mujer algunas veces se la ha ocupado en comedias insulsas, en las que aparecía pálida e inexpressiva, pero con su actuación en esta producción ha hecho más profunda nuestra comprensión de que el aplanamiento y ejecución en serie de las películas alemanas tenía que conducir a la destrucción de la personalidad artística. Actualmente la Wieck está en Ho-

percatada de la triste realidad del aislamiento del mundo. Sí, Wieman ha hecho más aún, dando al conocimiento de esta enfermedad la expresión de una cultura vital, justificando en su representación nuestros recelos en cuanto a la elección de la materia.

María Wanck nos ha mostrado un nuevo semblante y ha dejado reconocer, interpretando el papel de hermana de la propietaria rural, que es capaz de ejecutar otros papeles mucho más difíciles. Por el contrario,



Escenas del gran film de Exclusivas Huet, «¿Milagro?»

Carl Balhaus nos ha demostrado que no puede salir de los límites del terreno de la opereta ligera, en el que ha actuado.

Y ahora nuestras últimas palabras para el regisseur Frank Wysbar. No es ninguna casualidad que los últimos prohombres espirituales del pasado sistema del liberalismo hayan obtenido la materia para sus últimas producciones de los terrenos más distantes. Thomas Mann escribió su vals «Der Zauberberg», que tiene lugar en un sanatorio de tuberculosos, cultivando exclusivamente la decadencia corporal y espiritual, en tanto como sea cuestión de cultura. Gerhart Hauptmann pobló toda una isla de mujeres ninfómanas y les mandó un joven de doce años.

La vida de sus pueblos no decía ya nada a estos dos poetas. Fueron cogidos en los sueños de ideales humanos extraviados, creyeron poder salirse de la vida saludable, terreno éste, según su opinión, con la hierba completamente segada, y se profundizaron en los problemas enfermizos, anormales y perversos, cuya representación no significaba nada más que su propia castración, cuyo influjo tenía que ser enervante.

También la elección de la materia para «Ana y Elisabet»—hay que decirlo alto y claro—dimana a buen seguro de pensamientos liberalistas. Queremos ver el milagro formado en la película, pero no el milagro que crece en el terreno de la enfermedad, sino el milagro del hecho rápido, duro y que hace feliz. También esto es un milagro del espíritu, puesto que del espíritu de una actividad saludable y vigorosa creció el hecho liberador.

Según nos han comunicado, Frank Wysbar tiene en perspectiva un nuevo film. Por los datos dados por el regisseur sobre el particular, es de suponer que ahora configurará el milagro del hecho. Deseámosle mucha suerte en su nueva producción.

anticipadamente parece prometer muchos éxitos, pero que también representa un peligro. Porque puede originar cierta monotonía.

En este film, Dorothea Wieck se crece en sus posibilidades de expresión artística de tal forma que nunca se lo habíamos visto

llywood y nos tememos de que allí no se le puedan dar unos papeles tan agradecidos como el que ha tenido a su cargo en esta producción.

El señor Testa, enfermo de los pulmones, es representado por Mathias Wieman. Una figura que sabe lo que es estar enfermo y

ROSITA DÍAZ y JUAN DE LANDA.

¿SERÁ LA PAREJA IDEAL DEL CINEMA ESPAÑOL?

A la figura hercúlea y de brusco empaque de Juan de Landa, Benito Perojo ha opuesto la figura grácil y breve de Rosita Díaz. Los dos actuarán como intérpretes principales en la nueva producción Orphea Film, titulada, «Se ha fugado un preso», que se empezará a rodar muy en breve en los estudios que esta marca tiene instalados en el Parque de Montjuich de Barcelona.

El contraste no puede ser más antagónico, pero indudablemente resultará de una simpatía extremada y de una perfección artística insuperable, pues los dos, cada uno en su aspecto, representan el máximo valor



Rosita Díaz, la muñeca del cine español.

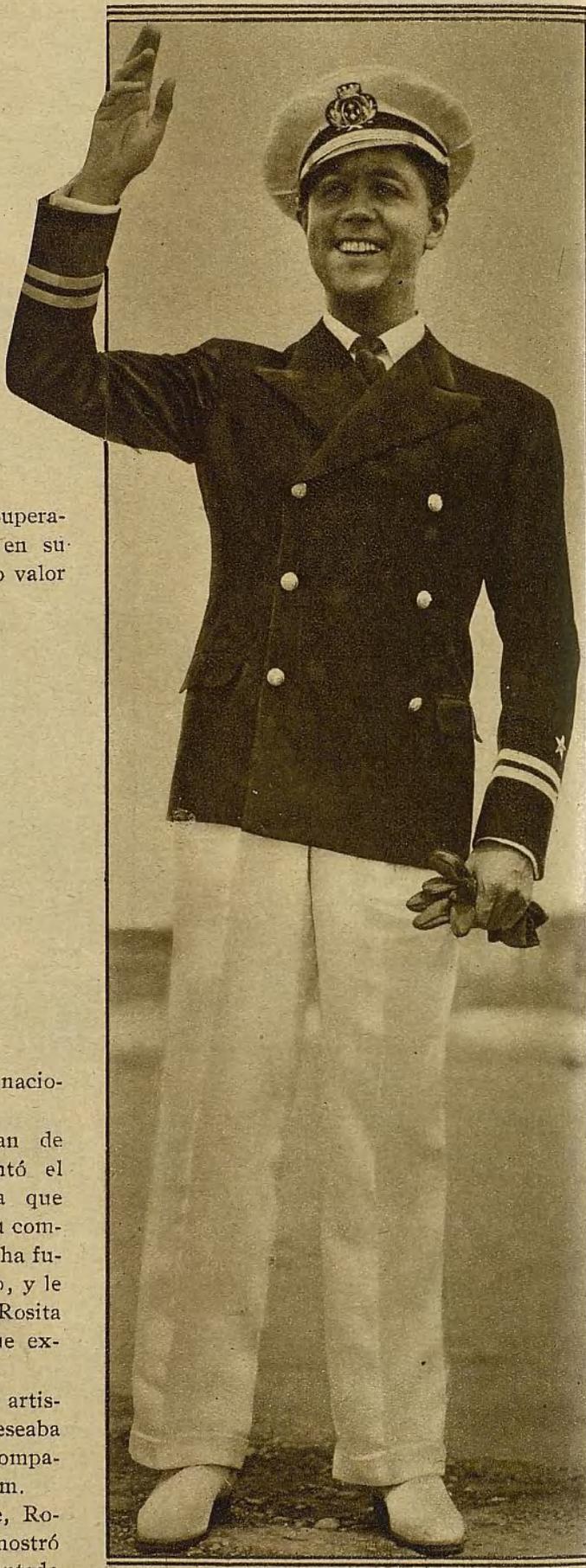
de la pantalla nacional.

Cuando Juan de Landa preguntó el nombre de la que había de ser su compañera en «Se ha fugado un preso», y le dieron el de Rosita Díaz, dicen que exclamó:

—He ahí la artista que yo deseaba tener como compañera en un film.

Por su parte, Rosita Díaz se mostró también encantada de su compañero, aunque con ciertas reservas.

—Aseguran que es un hombre perseguido por muchas



Ricardo Núñez, el simpático y notable galán de Rosita Díaz en «Susana tiene un secreto».

mujeres. ¿No correré algún peligro trabajando a su lado?

Se la hizo ver que por el hecho de trabajar juntos, las admiradoras de Landa no iban a suponer la existencia de otras relaciones que las puramente artísticas.

(Continúa en «Informaciones»)

NUEVAS FIGURAS
DEL CINEMA HISPANO

ISA HALMAR

por
FERNANDO DE OSSORIO

UNA imagen nueva sobre la pantalla puede ser una promesa o una realidad. La de Isa Halmar, la misteriosa rubia descubierta, de un modo misterioso también, por Mateo Santos, nuestro director y camarada, es una realidad. Una bella realidad que viene a nutrir el grupo —pequeño todavía— de primeras actrices del cine español.

Hemos visto, casualmente, unos primeros planos de Isa Halmar, y nos ha sorprendido la sobria naturalidad de su gesto, la gentileza de su figura y la pureza fotogénica de su rostro, en el que los ojos, de una luz suave y diáfana, pueden expresarlo todo.

Pero no son sólo los ojos de luz clara los que dicen la pasión vivida, o la tristeza que cala el alma; es la frente tersa, preñada de pensamientos; y la boca, sangre de claveles; y la barbilla, que remata el óvalo perfecto de ese rostro hechicero.

Isa Halmar no es más bonita ni menos bonita que otras artistas del cine español. Pero tiene personalidad, es una belleza original que no puede confundirse con ninguna otra. Y en cinema, la personalidad es lo que da valor fotogénico, no sólo a la belleza, sino a la fealdad. Bastará, dejando a un lado escrúpulos galantes, con recordar a Helen Hayes, a Zasu Pitts, a Una Merkel... ¿Puede decirse de ellas que son mujeres hermosas? Evidentemente, no. Y, sin embargo, ¡cuántas bellezas no palidecen ante cualquiera de estas tres figuras eminentes del cine americano! Porque son bellezas frías, sin expresión.

La belleza de Isa, por el contrario, es cálida y expresiva; se plasma en ella, físicamente, una personalidad artística vigorosa.

Por su temperamento y por su sensibilidad de extremada agudeza, así como por su figura, Isa Halmar tiene en el cine español un lugar bien definido. Un «rol» emotivo, amargo, de densidad dramática, igual que un papel de mujer en torno a la cual se cierne la fatalidad, puede sentirlo y expresarlo Isa sin esfuerzo, íntegramente, y convertirlo en una creación definitiva. Porque su misma vida, dramatizada por los hechos, ha sido el yunque donde ha forjado su alma delicadamente femenina y la que ha puesto ante sus ojos una visión de las cosas más exacta y verdadera que la que tienen los que pasan por la vida sin pasiones fuertes y sin sentir esas conmociones sentimentales que modifican un carácter y hasta una fisonomía.

He procurado arrancar su secreto a Isa Halmar, disipar el misterio que la rodea, y no sé, ciertamente, si lo he logrado. Acuciada por mis preguntas, indiscretas algunas de ellas—preguntas de periodista, al fin—, esta bella y original mujer me ha desconcertado con sus respuestas que envuelven un relato del que no acierto a separar lo verdadero de lo puramente imaginativo. Aunque tal vez sea todo pura invención, o acaso realidad descarnada.

De todas formas, lo dicho por Isa Halmar tiene interés informativo y revela un temperamento.

Lea y juzgue el lector.

—¿De dónde es usted, Isa?

—Puede tener un interés histórico averiguar si Colón era genovés, gallego o catalán, ¿pero no le parece pueril el que yo le diga ahora el lugar de mi nacimiento? ¿Qué importancia tiene esto para nadie?

—Como usted quiera...

—Desde luego soy española. Aunque en cierta ocasión me dijeron que era vienesa, y en otra que era rusa. ¿A usted qué le parece?

—Que antes de tratarla a usted cabe esa confusión; después de haber hablado con usted no es posible dudar de que es española. Una extranjera no puede hablar nuestro idioma con la pureza que usted lo habla. Y ahora, otra pregunta, que espero no

tenga inconveniente en contestarla. ¿Qué edad tiene usted?

—Acaba usted de hacerme una pregunta que la mayoría de las mujeres juzgan indiscreta.

—¿Y usted?

—Yo, no. Y voy a contestarla. Tengo, según reza mi partida de nacimiento, veinte años; según lo que yo he vivido, sesenta, ochenta..., tal vez un siglo.

—Se me antoja que exagera usted un poco, Isa.

—Pues se equivoca. Mis ojos han avizorado ya muchos horizontes, he amado mucho, he sufrido más... ¿Por qué, siendo así, no puedo haber vivido un siglo en unos cuantos años?

—Efectivamente, Isa. Hay quien deja pasar los años sin pedirles una emoción inédita, sin remozar las ya sentidas, y hay quien se siente vivir minuto tras minuto. Si la edad se mide por lo que se vive, usted puede ser centenaria.

—Y lo soy.

(Continúa en "Informaciones")



Isa Halmar, la nueva y sugestiva figura del cinema español, nos cuenta una bella historia, que acaso sea puramente imaginativa...

UN CRIMEN MISTERIOSO

UNA mañana, a punto, de terminar su vigilancia nocturna, el agente Boulard descubre en una calle solitaria un taxi abandonado. El lugar y la hora le hace sospechar que algo misterioso ha sucedido en aquellos lugares silenciosos, propicios a toda clase de aventuras más o menos delictivas.

malhechores no escaparán sanos si la ocasión se presenta. Sin embargo, la empresa no será fácil. Creen adivinar quién es el culpable y

valdría a no dejar el más pequeño margen a descifrar este tan enmarañado asunto. Siempre es agradable ante un suceso real, como ante un hecho imaginario, lanzarse por el terreno de la deducción. Es un ejercicio mental al que ningún ser pensante quiere renunciar. El gozo de adivinar lo que ocurre «después» es superior al de conocer íntegro el relato sin ningún esfuerzo, a que le den a uno «hecha» la acción entera.

Estos agentes de policía que se preparan a vengar la muerte misteriosa de un compañero, tienen el atractivo de que se ignora la forma en que llegarán al esclarecimiento del hecho y los peligros y riesgos que tendrán que correr antes de ver coronada su obra.

Algunos creerán adivinar el final de esa jornada llena de asechanzas, pero aún en el supuesto de que acierten, ¿no se equivocarán en el curso que seguirán los acontecimientos.

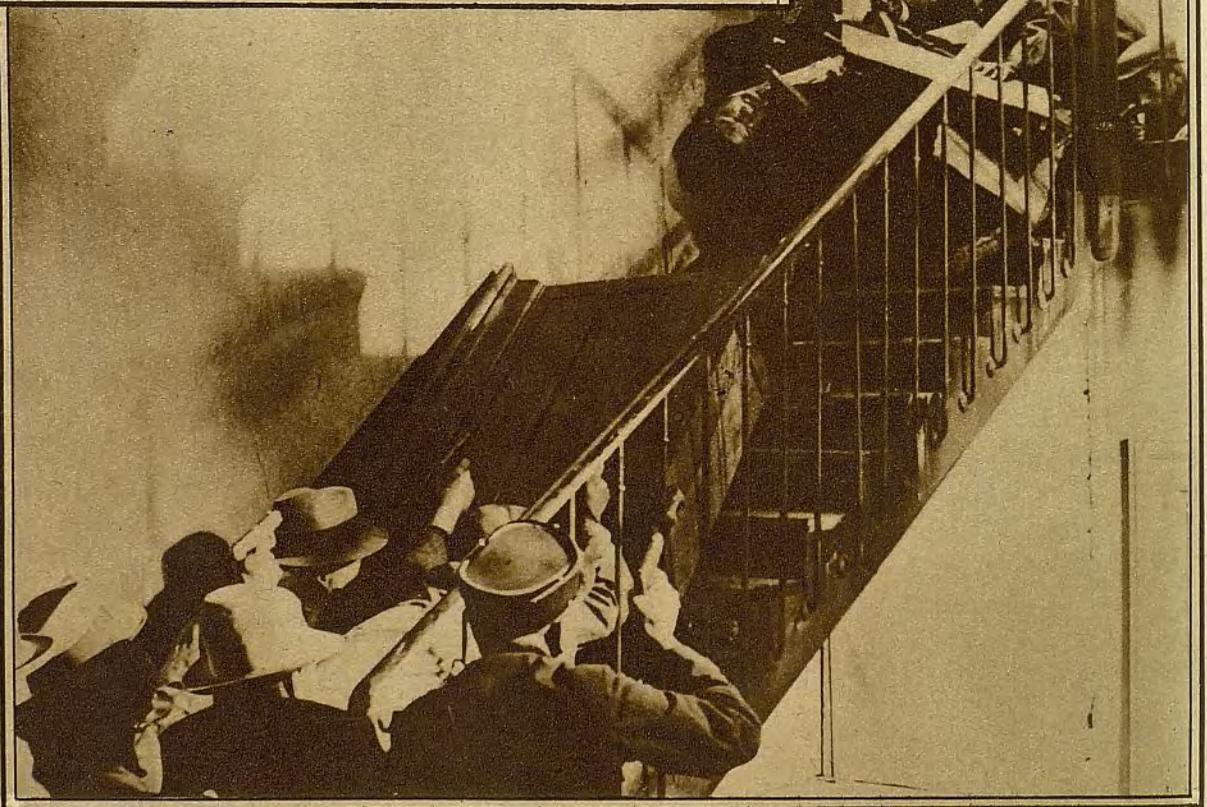


Se aproxima... En efecto: Una mancha de sangre en el interior del coche; sobre el suelo un guante de mujer ensangrentado.

Boulard corre a la Comisaría a denunciar el hallazgo.

Entre tanto, la brigada fluvial ha encontrado flotando en el Sena el cadáver de un hombre. Los inspectores Lancelot y Ludovic son avisados por teléfono y acuden presurosamente, reconociendo en el cuerpo inanimado el de su compañero Clamart, víctima de su celo profesional, alevosamente asesinado cuando trataba de descubrir una organización de traficantes en drogas estupefacientes.

Ludovic y Lancelot juran vengar a su infortunado camarada y aseguran que los



éste no se dejará coger fácilmente. Su captura podrá costar cara, pero no importa. Parten decididos a todo.

Y aquí queda en suspenso, para nuestros lectores, la acción del film. Continuar su desarrollo hasta el final, equi-

en el desarrollo de la trama cinematográfica? Es lo más probable. Y es esto, precisamente, lo que vale la pena de escamotear porque de otro modo llegaría mermada la emoción cuando la cinta pase por la pantalla ante sus ojos.

“ESTRELLAS” EN ECLIPSE

EL FATALISMO DE LLAMARSE CARMEN

por BENJAMÍN RAMOS GARCÍA

No recomendamos ciertamente a nuestras «estrellas» cinematográficas en agraz, que adopten para su vida artística el bello y españolísimo nombre de Carmen. Conocemos tres casos en que el olvido—que no sabemos si equivale al fracaso—ha tendido su negro cendal sobre tres figuras de mujer que comenzaron su camino con fortuna y hoy no se acuerda nadie de ellas.

La vida que pudiéramos llamar de entre bastidores del cine, está llena de cosas incomprendibles, ajenas a la belleza emocional del «film», que son la base y el fundamento de muchas reputaciones universales. Una artista puede empezar interesando por su acertada interpretación en un primer «rob» y aun en los sucesivos; pero no llenará cumplidamente las exigencias morbosas de un admirador, si su vida privada no entra dentro de la órbita de lo anormal y de lo extraordinario.

Nunca hemos exigido a los proveedores predilectos de todas nuestras diarias necesidades, que en la intimidad de su vida y de sus costumbres establezcan un orden de cosas excepcionales y extravagantes; y del tendero de comestibles o del zapatero de la esquina, jamás hemos pretendido que se divorcie cuatro o cinco veces por semana o que se ponga nombres hipotéticos que no correspondan al suyo verdadero, porque nos agrada, en cada caso, la mortadela que nos sirve o las medias suelas que nos ha puesto en los zapatos.

Pero tratándose del cine ya varía, y cuando cualquier artista de la pantalla empieza a descollar en el celuloide, es cuando llegan hasta sus manos tarjetas, cartas y hasta telegramas, en que se les pregunta qué hacen durante el día, qué comen, qué piensan, cómo aman, qué cremas y jabones usan, cuántos matrimonios, por término medio al mes, tienen en proyecto y en qué guiso les complace más los nuevos efebos de los «estudios». Todo, menos cómo sienten la emoción del ar-



Carmen de Toledo, sonríe con un gracioso mohín de suficiencia fotogénica.



La sonrisa y el mantón, pura sonriera madrileña, de Carmen Viance.



En su ingenua “pose” de galería fotográfica provinciana, fulge también la “seria” belleza de Carmen Rico.

te que crean y las inquietudes intelectuales del Universo y hasta si escriben o no con ortografía, detalle sobre el que en más de una ocasión han caído la sospecha y la desconfianza de algún incrédulo.

Vienen a cuento estas consideraciones, porque yo, en cierta ocasión, tuve la oportunidad y el honor de llamarme amigo de tres «estrellas» espa-

ñolas. Soy refractario, bien lo sabe Dios, a sentirme en camaradería con personas de popularidad, porque mi innata cortedad, me hace a mis propios ojos superlativamente insignificante y pequeño y al lado de ellas, una vez siento la necesidad de confundirme o diluirme en la atmósfera como un

gas; y otras, experimento la sensación de que en mi proximidad, al contacto de mi escepticismo, los ídolos pierden su aureola de divinidad y los reconozco terrenos, anodinos y vulgares como seres de cada día, con quien a cada paso tropezamos brusca e inadvertidamente en las aceras de la calle y aun se les puede dar pisotones impunemente.

Pero en aquella ocasión, un azar me puso en amistosas relaciones con tres «estrellas» españolas que acababan de darse a conocer cumplidamente en el cine. Las cintas en que descollaron, son tan populares que no he de citarlas por sobradamente conocidas. Las tres tenían un nombre igual, en cuya coincidencia parece dejarse entrever un fatalismo: se llamaban Carmen; Carmen Viance, Carmen Toledo y Carmen Rico. Empezaron bien y hoy están en eclipse; nadie ha vuelto a hablar de ellas. Yo no voy a discernir el motivo, pero voy a señalar el síntoma; y el síntoma, en este plano tan conocido de las superficialidades que rodean al cine, puede ser el nombre artístico que adoptaron que, no correspondiendo al suyo verdadero, como es de rúbrica en los «astros» de la pantalla, no es, sin embargo, todo lo eufónico, todo lo yanqui y todo lo exótico que debiera ser, y que imprescindiblemente se exige en estos casos.

Llamándose Harry Green, Bing Crosby, Anna Sten, Herta Thiel o Marlene, se puede llegar a lo sumo del éxito con tres o cuatro di-

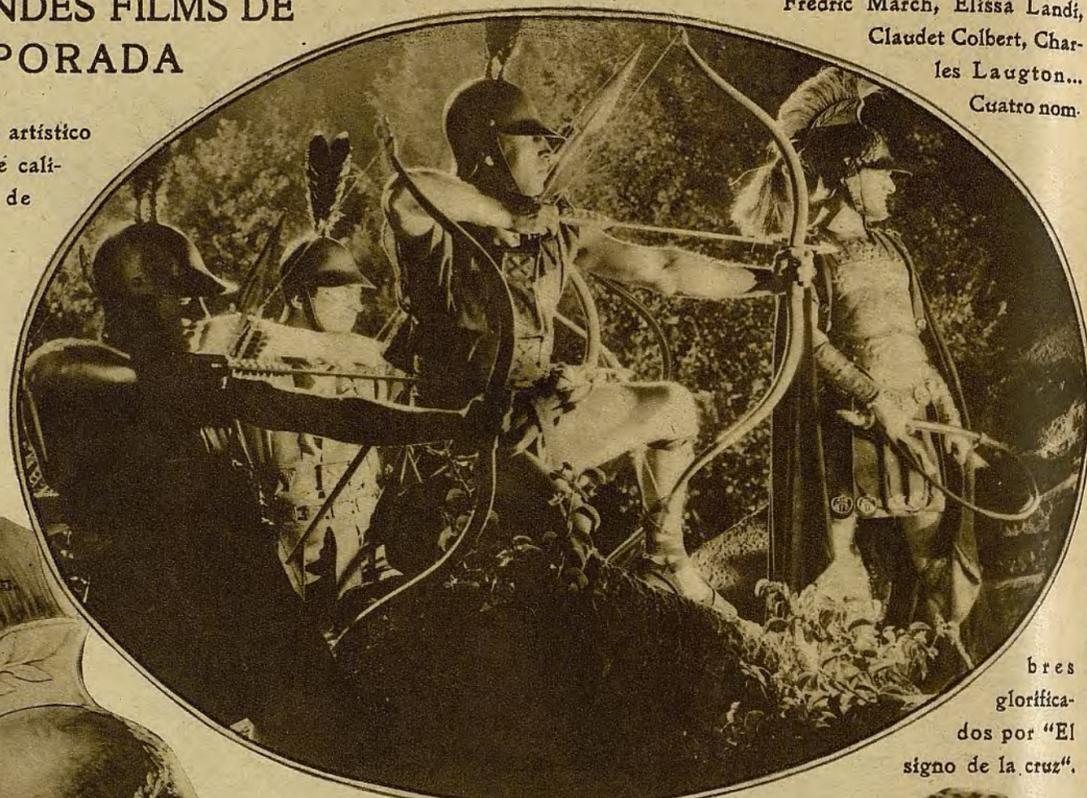
(Continúa en “Informaciones”)

LOS GRANDES FILMS DE LA TEMPORADA

De acontecimiento artístico asombroso hay que calificar al estreno de

"El signo de la cruz"

celebrado hace días, con éxito clamoroso, en el Coliseum



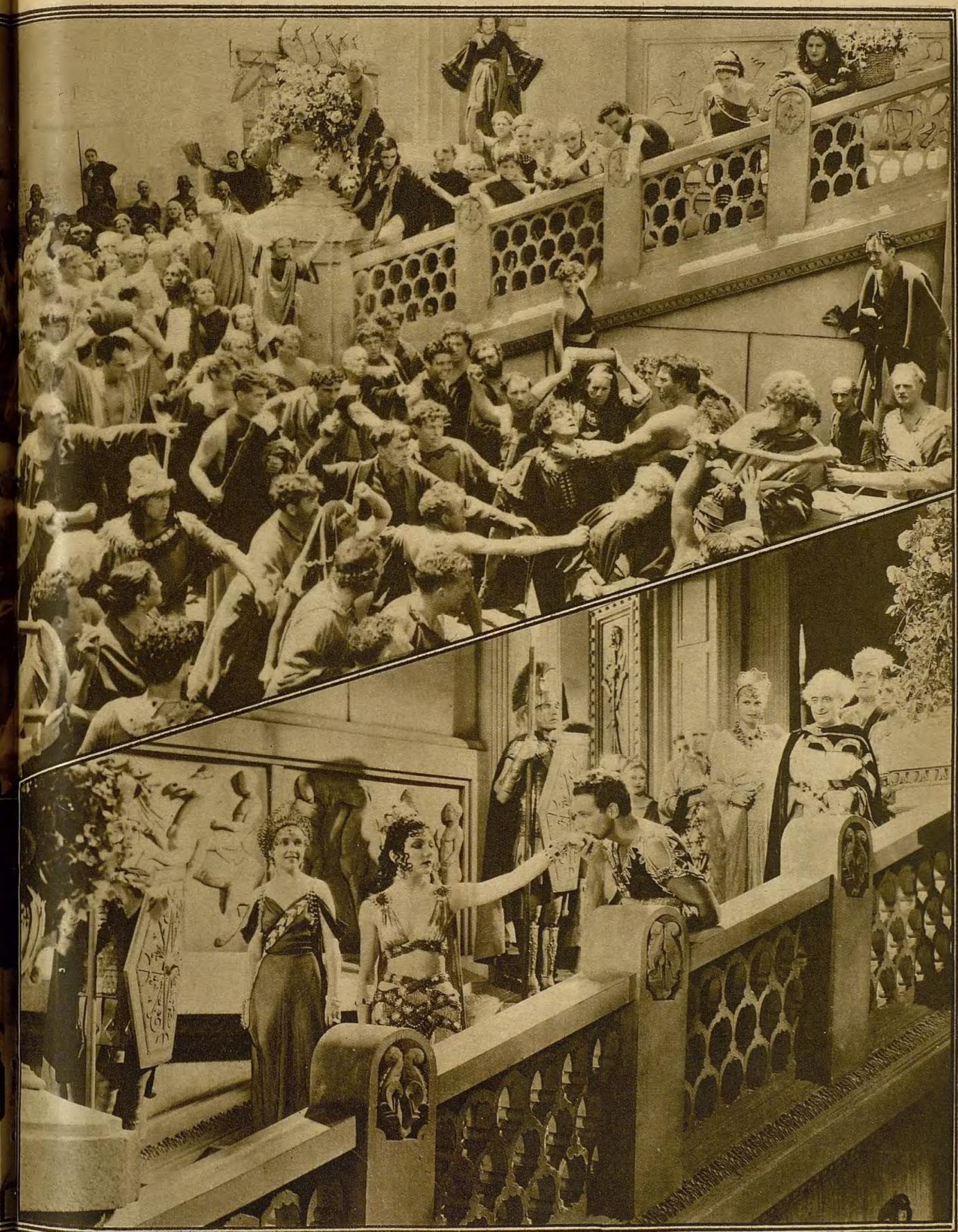
Fredric March, Elissa Landi, Claudet Colbert, Charles Laughton... Cuatro nom-

bres glorificados por "El signo de la cruz".

Cecil B. de Mille, ha realizado su mejor obra cinematográfica amparada por una marca del prestigio de la Paramount.



1394-255



PROBLEMAS DE LA ILUMINACIÓN

El problema de la iluminación que se plantea cuantas veces han de rodarse escenas al aire libre, es complejo y delicado. Se complica especialmente cuando el escenario abarca multitud de decorados y se extiende sobre un área de gran extensión como ha sucedido recientemente con las formidables construcciones para la edición de los «Miserables».

He aquí algunas de las instrucciones que Raymond Bernard, el realizador, dió a los electricistas de los estudios Pathé-Natan: Superficie de decorado, poco más de una

dera», film de guerra de gran espectáculo, emprendió el trabajo con el mayor tesón.

Naturalmente no había posibilidad de hallar en el lugar de la filmación el amperaje de la intensidad que requerían los aparatos tomavistas y de sonido y para los proyectores. Se impuso la construcción de una central eléctrica. Una central muy ingeniosa y audazmente instalada por Mr. Chartier y sus aperarios antes de que Raymond Bernard y sus colaboradores llegaran a Antibes.

Todas las construcciones e instalaciones eléctricas fueron realizadas por los técnicos

La totalidad del peso de la maquinaria emplazada en la fábrica (porque la instalación era una verdadera fábrica), se aproximaba a unas cien toneladas. El material de iluminación propiamente dicho estaba constituido por diez gran proyectores de trescientos amperios, cuarenta de ciento cincuenta, diez de ochenta, diez proyectores diversos y sesenta Bardon, o sea, un total aproximado de doce mil amperios. Dos kilómetros de cable han repartido la fuerza y la luz hasta los rincones más alejados del terreno, de manera que si era necesario podían alimen-



Una escena de «Los miserables», de las Exclusivas Trián.

hectárea. Cinco grandes calles, una de ellas de veinte metros de ancha, que en conjunto, constituyen una superficie pavimentada de más de un kilómetro de longitud, tres callejas, un pasaje y varios callejones. Setenta casas de una altura media de tres pisos, la mayoría de las cuales deben iluminarse interiormente por la noche.

Trabajos nocturnos con efectos de luz con acuerdo a los dispositivos de la época romántica.

Como puede verse, la empresa no era nada fácil. Pero los equipos eléctricos de los estudios Pathé-Natan tampoco se ahogan en un vaso de agua. M. Chartier, que ya tuvo análogos quebraderos de cabeza con motivo de la realización de la «Cruz de Ma-

de los estudios Pathé-Natan. Una parte del material lo cedió la «Compagnie de Tramwauus du Littoral». El resto lo llevaron de Marsella y de París. Sobre carros especiales transportaron dos conmutatrices de quinientos kilowatios cada una y de un peso unitario de doce toneladas. La corriente de alta tensión llegaba a diez mil voltios. Dos transformadores se encargaban de convertir esta corriente de diez mil a cuatrocientos sesenta voltios trifásicos de veinticinco períodos. Cada transformador alimentaba a una conmutatriz que suministraba corriente continua a seiscientos voltios. En fin, dos grupos niveladores de seiscientos amperios permitían distribuir sobre el terreno ciento veinticinco voltios en cuatro puentes.

tarse todos los focos al mismo tiempo.

Este trabajo, que puede calificarse de gigantesco, comenzó el 2 de marzo y terminó el 28 del mismo mes, tres días antes del plazo fijado por el Director Raymond Bernard para comenzar la toma de vistas de «Los Miserables». Puede calcularse el fantástico efecto ofrecido por esta ciudad nacida como por arte de magia, iluminada en la noche de primavera, cuando técnicos y artistas se entregaban con fiebre al trabajo de filmar las escenas nocturnas de la revolución. Miles de turistas fueron a presenciar la toma de vistas y puede decirse sin hipérbole que fué uno de los principales elementos de atracción de la Costa Azul durante la pasada primavera.

UN FILM INSPIRADO EN "DON QUIJOTE"

EL mundo entero y especialmente los países de habla española, tienen puestos los ojos en una empresa cinematográfica, cuya envergadura es tal vez, artísticamente, la más alta a que se lanzara el cine hasta el momento actual. Nos referimos a la realización de «Don Quijote», interpretada por el gran cantante Chaplin y dirigida por G. W. Pabst. Cualquiera que conozca a fondo la obra inmortal de Cervantes, comprenderá la imposibilidad de enmarcar la obra cumbre del genio español, en los reducidos límites de un film de 2,000 a 3,000 metros. Para llevar al cine este libro en toda su grandeza, serían precisos los esfuerzos de una serie de hombres geniales, años de trabajo, miles y miles de metros de película y una fortuna que no tuviera límites en la cantidad empleada hasta la fecha para la realización de los más grandes films americanos. Todo esto hace que sea imposible empresa de tan colosales límites, obra de tanta responsabilidad y esfuerzo de tantas proporciones. Comenzamos, pues, por considerar que una realización de este género está sujeta a toda clase de imposibilidades. Estamos seguros que solamente un necio o un loco sería capaz de intentarla y que este loco o este necio sería castigado como Júpiter castigara a Icaro por haber intentado penetrar en el alma del Sol.

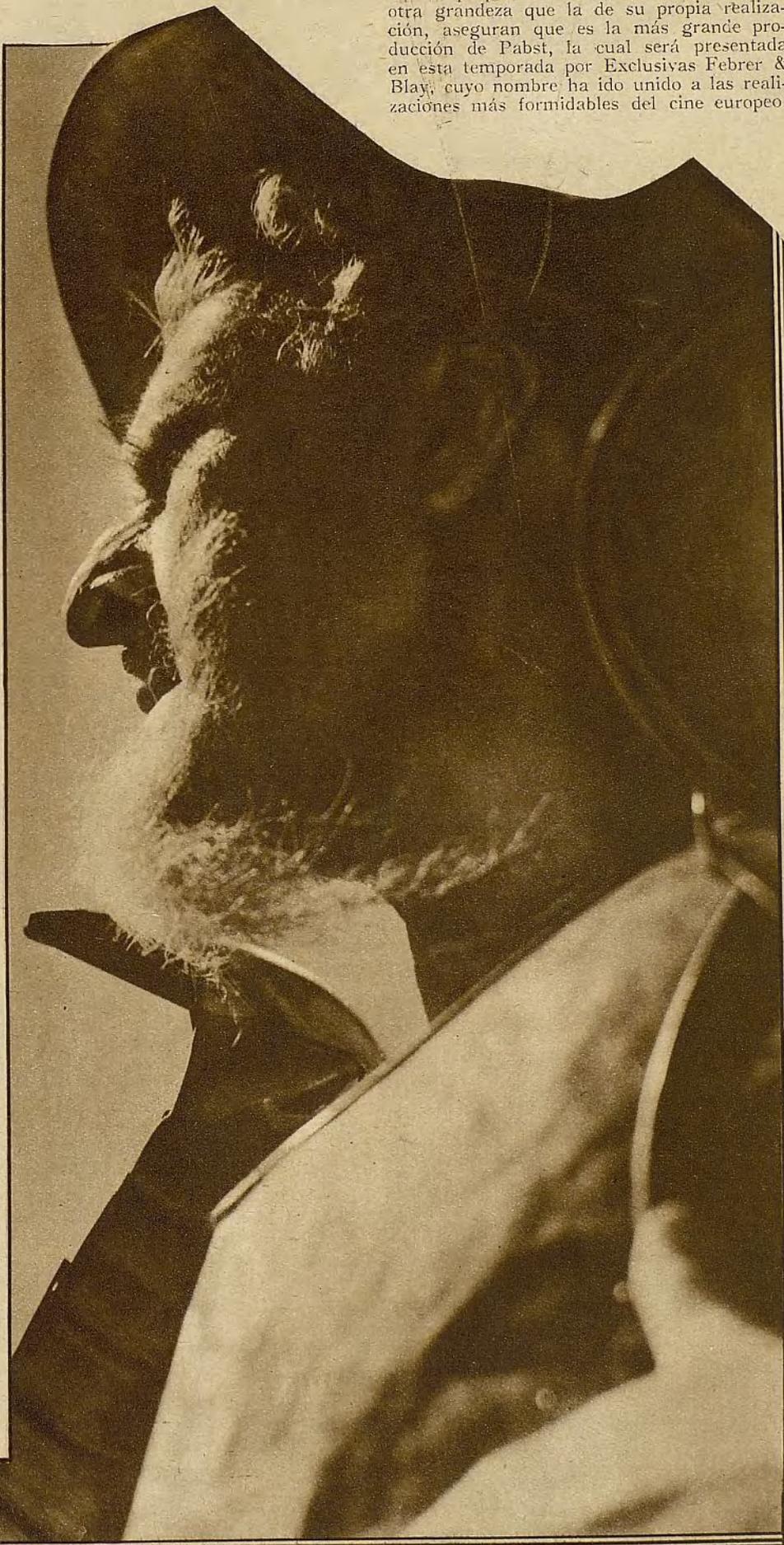
No es esto lo que ha intentado Pabst, el genio de la cinematografía europea, cuyo film toca únicamente del libro inmortal la figura imperecedera del loco sublime y la de su escudero, haciéndoles vivir, sin el orden episódico del libro, una serie de hechos y aventuras, sin otro objeto que el de materializar el

espíritu del hidalgo manchego y el de su escudero, llevando con ellos a la retina y a la emoción del espectador un retazo de sus vidas sublimes, de sus esencias espirituales y de la superhumana exaltación que les viste.

El espectador que ciego o engañado se

acerque a la pantalla para ver en esta obra recuerdo fiel del libro de Cervantes, quede desengañado de antemano. «Don Quijote», de Pabst, no es más que un gran film, tal vez el film más grande realizado en Europa; pero solamente un film, en el que la vida y el espíritu de Alonso Quijano están dibujados de mano maestra.

Quien conoce el film—que no trata ni de rozar en lo más leve la gloria que envuelve a la obra—, y que trata de vivir por su cuenta propia, sin intentar defenderse con otra grandeza que la de su propia realización, aseguran que es la más grande producción de Pabst, la cual será presentada en esta temporada por Exclusivas Febrer & Blay, cuyo nombre ha ido unido a las realizaciones más formidables del cine europeo.



“UNA VIUDA ROMÁNTICA”

Basada en la obra
“SUEÑO DE UNA NOCHE
DE AGOSTO”

de GREGORIO MARTÍNEZ SIERRA

Dirigida por
LOUIS KING

Supervisión de
Gregorio Martínez Sierra

Adaptación cinematográfica de
JOSÉ LÓPEZ RUBIO y PAÚL PÉREZ



REPARTO

Rosario . . .	CATALINA BÁRCENA
Luis Felipe de Córdoba . .	LUIS ALONSO
Estrella . . .	Mona Maris
Mario	Juan Torena
Pepe	Julio Peña
Emilio	Fernando de Toledo
Doña Barbarita .	Julia Bejarano
Marta Pepa . .	María Calvo
Un policía . .	Romualdo Tirado
Don Juan . . .	Juan Martínez Pla
Guillermo . . .	Paco Moreno



LA Junta del Protectorado de la Federación de Obreras, organizó en el Fémmina su primera sesión cinematográfica. Esta sesión tuvo efecto el sábado, día 4 y en ella fué presentada la más reciente interpretación de Catalina Bárcena «Una viuda romántica».

La velada, a beneficio de las escuelas de aquella entidad, obtuvo un éxito.

Señoritas. ¿Qué harían ustedes si vieran entrar por su ventana un sombrero de copa seguido de muy cerca por su apuesto dueño?

La situación en su cuarto sería delicada en extremo y las soluciones difíciles todas ellas. ¿Qué partido tomarían ustedes? Catalina Bárcena se encuentra en esta situación en «La viuda romántica», la última película que ha interpretado para la Fox.

Esta especial situación halla en la película una situación feliz, lo que no es de extrañar si se tiene en cuenta que la pareja de Catalina Bárcena no es otro que el apuesto galán Luis Alonso.

«La viuda romántica» se estrenó el sábado en el aristocrático cine Fémmina. Como en todas las películas que nuestra gran actriz ha interpretado para la Fox, se ha logrado una película perfecta que ha sido del agrado del público.

POR LOS ESTUDIOS

Ann Dvorak desempeñará en el film que prepara con Chevalier, un nuevo papel

Pase al encanto suave, tal vez un poco angélico, de su hermoso rostro de trigueña, Ann Dvorak pasa en Hollywood por ser una mujer fatal, terrible, algo así como la ejecutora de más de un designio perverso del hado.

Apresurémonos a decir que esta encantadora actriz de veinte años no tiene la menor culpa de que le den esa fama; la culpa es del cine donde, en ocho películas sólo en una le ha tocado a Ann Dvorak representar un papel de mujer juiciosa.

En el film Paramount en que esta editora la presentará con Maurice Chevalier, la «mujer fatal» aparece en un papel que, por segunda vez desde que comenzó su brillante carrera artística, la aleja de la categoría de las vampiras y especies análogas. En «El modo de amar», Ann Dvorak aparece en París, como una muchacha que, lejos de causar la ruina a nadie, es más bien víctima de las asechanzas de sus prójimos.

La correspondencia de Mae West

Mae West se ha dirigido a todos sus admiradores para rogarles que cuando le escriban, lo hagan poniendo el nombre de la actriz en el sobre en vez de reemplazarlo con expresiones como «No soy ángel», «Nacida para pecar» u otras semejantes tomadas de los títulos de sus películas o de alguna frase del diálogo.

Hasta ahora, los empleados de correos, que comparten con la inmensa mayoría del público norteamericano el entusiasmo que inspira Mae West, se han cuidado de dar el debido curso a todas cuantas cartas llegaron dirigidas de un modo tan extraordinario. Pero el proceder así les ha impuesto trabajo mayor que el que ordinariamente representa la distribución de la correspondencia; de donde que Mae West pida en lo sucesivo se ponga en los sobres su nombre y no expresiones como las apuntadas.

Cecil B. de Mille buscará en Hawai fondo adecuado a su nueva producción

Cecil B. de Mille, el eminente director cinematográfico, entre cuyos rasgos sobresalientes cuenta el de andar siempre a caza de algo nuevo, navega en los momentos en que se escriben estas lí-

neas hacia Hawai a bordo del vapor «Malolo». Por lo que hace el propósito que lleva al insigne cineasta y a sus compañeros, que son, entre otros, Claudette Colbert, Herbert Marshaall, Mary Boland, William Gargan y Leo Carrillo, a trasladarse de California a la remota Polinesia, bien pudiera el buque que los lleva cambiar el nombre de «Malolo» por el de «Argos». Porque, como en la expedición que cantó Apolino de Rodas, trátase en éste de ir en busca del Velloco de Oro, un vellocino cinematográfico, naturalmente.

Halla Cecil B. de Mille que, para que sirvan de fondo a su película «Cuatro asustados», necesita escenarios nuevos, como los que cuenta con hallar en Hawai, segunda Cólquide del director y de los artistas que con él hacia allá navegan.

Marlene y su estatua

El famoso escultor italiano Cartiano, que recientemente creó una estatua ecuestre de Mussolini, ha puesto a contribución su talento para aportar a la última creación de Marlene Dietrich, para la Paramount, titulada «El cantar de los cantares», una obra de arte que es nota central del ambiente de varias de las principales escenas.

Esta magnífica obra de arte es una estatua de mármol, para la que sirvió de modelo la propia Marlene Dietrich. Puede decirse que viendo «El cantar de los cantares» vemos a un tiempo a la carne hecha mármol y



RUBIO PLATINADO Y DORADO

Extracto Manzanilla Tejero

Venta en Perfumerías

De no encontrarlo en su localidad solicítelo a

INSTITUTO DE BELLEZA TEJERO - Cortes, 613 - Barcelona

al mármol hecho carne; animados uno y otra por el soplo vital del arte. Lo mismo que Sudermann, el célebre novelista y dramaturgo que en las páginas de la Biblia encontró título e inspiración para «El cantar de los cantares» (y en cuya obra se basa el argumento del film), Cartiano Scarpitta se ha inspirado en el magnífico canto de Salomón para representar a la mujer que aguarda, a la amada de su corazón.

El éxito extraordinario de esta obra cumbre de Marlene Dietrich, dirigida por el moderno y osado animador Roubén Mamoulian, así como los unánimes elogios con que la crítica ha acogido a la estatua de la Dietrich, han sido causa de que los organizadores de la Exposición de Chicago se dirigiesen a la Paramount para pedirle que envíen allí la obra de Scarpitta, a fin de exhibirla en el Gran Certamen Mundial que actualmente se está celebrando.



Verna Hillie, la sugestiva actriz de la Paramount, en una "pose" que destaca las líneas de su cálida escultura.

Planos de Londres

HA pasado poco más de un año que los directores de la Gaumont-British y su filial, la Gainsborough, lanzaron un sensacional programa de producción de películas a base de un gasto anual de un millón de libras esterlinas. Los resultados justificaron esa iniciativa, y ahora las dos grandes empresas inician un segundo año, tan ambicioso y tan interesante como el primero.

La primera campaña inauguróse con «El expreso de Roma», que hizo historia en el mundo cinematográfico. La segunda campaña ha comenzado con «Yo he sido espía», la mejor película inglesa hasta la fecha, y una de las mejores que se han hecho en el mundo. Cuando los públicos de habla española vean esta verdadera obra de arte, en la que se reúne un conjunto tan formidable como el compuesto por Madeleine Carroll, Conrad Veidt, Herbert Marshall, Edmund Gwenn y sir Gerald du Maurier, tendrán ocasión de apreciar el formidable

progreso realizado por la industria inglesa del cine.

El nuevo programa de la Gaumont-British comprende asuntos de interés mundial. «María Estuardo» será la próxima creación de Madeleine Carroll, el gran hallazgo de la Gaumont-British; y Victor Savile, director incomparable de «Yo he sido espía», dirigirá la adaptación de «Magnolia Street», una de las novelas más populares de los tiempos modernos.

Walter Forde será el director de «Brown on Resolution», una epopeya del heroísmo naval. Otra novela de gran éxito, «Jew Suss», va a ser adaptada a la pantalla, con Conrad Veidt en el papel principal. «Rhodes» trazará la vida de Cecil Rhodes, uno de los hombres que más contribuyeron al desarrollo del imperio británico. Para esta película ha dado el gobierno Sudafricano toda clase de facilidades.

Jessie Matthews, protagonista de «Los buenos compañeros», ocupará igual papel en «Evergreen» («Siempre viva»), que será dirigida por Vic-



Jessie Matthews, protagonista de «Un día aciago», película que acaba de rodarse en los Estudios de la Gaumont-British, de Londres, bajo la dirección de Victor Savile.



tor Savile, y Walter Forde se encargará de producir «Chu-Chin-Chow», la vistosísima opereta de fama mundial, que permaneció en el cartel de un teatro de Londres más de cinco años seguidos; el papel principal estará a cargo de un célebre actor, conocido en ambas orillas del Atlántico. Violet Loraine y Gordon Harker renoverán en «Road House» («El parador») los laureles ganados al representar «Britannia de Billingsgate».

Entre otras películas que versan sobre actualidades de interés universal, citemos «Hombres sin trabajo», que cuenta detalles íntimos de la tragedia del paro forzoso; «Viviendo del estado», comedia que tiene el mismo tema; «Pendón rojo», la historia de la marina mercante inglesa; «Rumbo al norte», narración de aventuras heroicas en el Mar Artico, de la que es autor el célebre Thea von

Harbou, cuyo «Metrópolis» tiene fama mundial; «Covent Garden», reflejo de la vida en un popular barrio de Londres, y «Abierto durante la noche», que cuenta la vida nocturna de la capital de Inglaterra.

«A bit of a Test» («Dura prueba»), versa igualmente sobre asuntos de actualidad, y «Bretherton» mostrará la influencia de la guerra sobre el carácter de un hombre. Como es de suponer, el aspecto cómico de la vida no se perderá de vista en las producciones próximas de la Gaumont-British. «Aunt Sally» («La tía Sally») tiene por estrella a Cicely Courtneidge, y el famoso empresario Edward Royce dirigirá la coreografía espectacular que es una característica de este film. Walter Forde está ya activamente ocupado en la dirección de «Jack Ahoy», en la que Jack Buchanan represen-

(Continúa en «Informaciones»)

Joyce Kirby, Peggy Simpson, Grethe Hansen, Glennis Lorimer, Jane Cronell y Pamela Ostrer, futuras estrellas de la Gaumont-British.

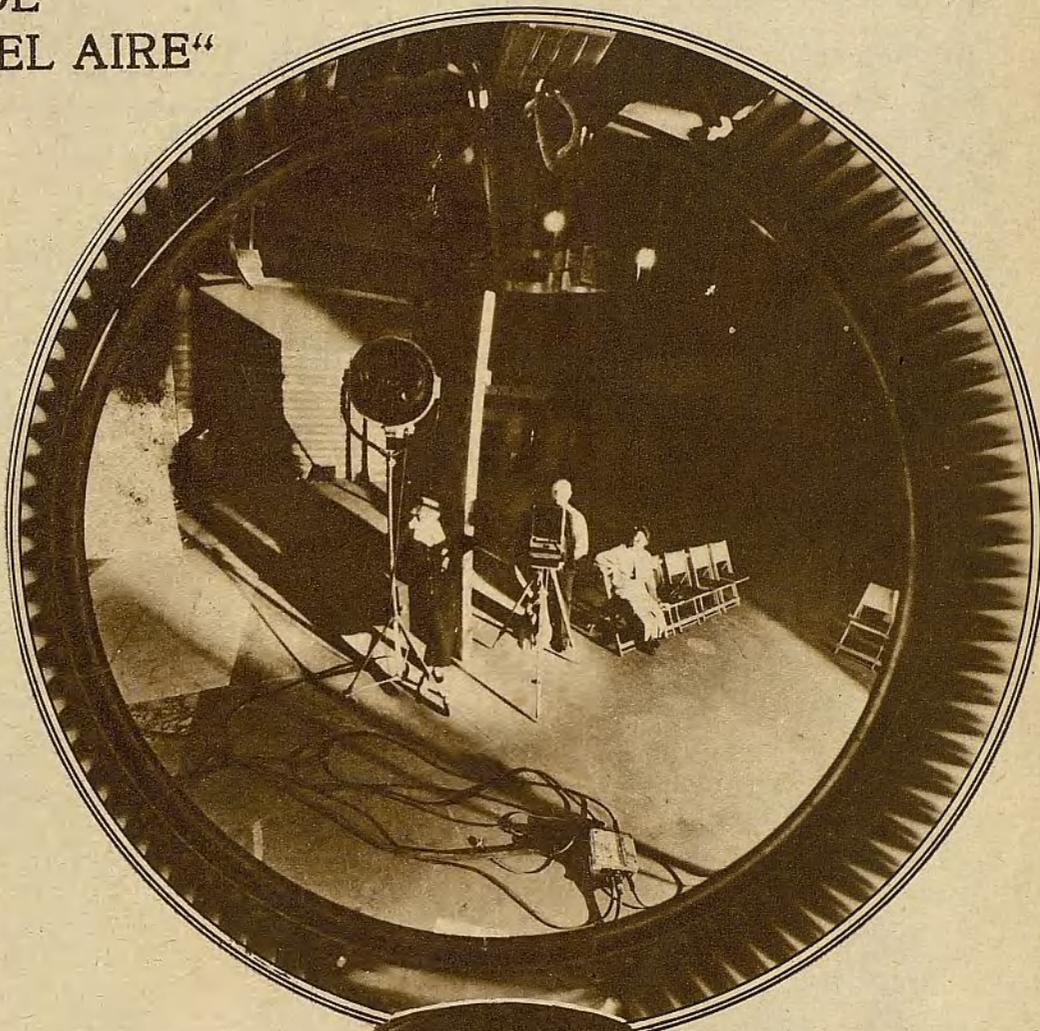
ESCENARIO DE "LOS GANGSTERS DEL AIRE"

Después de algunas proezas en Nicaragua, como miembros del cuerpo de aviación de la Marina Norteamericana, Bill y Toodles se marchan a Nueva York, donde les han ofrecido un buen empleo en una compañía comercial aérea, pero después de su llegada se enteran de que la compañía ha cerrado su negocio.

Yendo en busca de trabajo, Bill encuentra a Alabama, una taquimecanógrafa sin empleo que está a la última pregunta. La lleva al hotel en que se hospedan los dos amigos para compartir su habitación. Por fin, Bill puede hacerse con algunos dólares actuando como parachuchista y más tarde encuentra trabajo como chófer de cierta dama moderna. El amante de ésta, Weber, un jefe contrabandista, al encontrarles un día juntos, maltrata a la mujer y amenaza a Bill con matarle. Viendo, sin embargo, que éste no le tiene miedo, el jefe contrabandista acaba por hacerle su acompañante. Bill reconoce que el jefe es un hombre de empuje, pero él necesita dinero y para ganarlo se dedica con su amigo Toodles a trasportar licor desde el Canadá, en aeroplano. En uno de los viajes hacen caer a tierra a unos aeroplanos del Estado, tomándolos como pertenecientes a contrabandistas rivales.

Mientras Bill espera en la oficina del jefe, entra Alabama en busca de trabajo. Sabiendo la muchacha la clase de hombre que es el jefe, le permite hacerla el amor con cierta moderación. Bill protesta y la recrimina, hasta que la muchacha le deja plantado.

El jefe, celoso, decide preparar a Bill una celada y le lleva consigo al club, encargando antes a Steve, uno de la banda, que lleve también allí a dos enemigos, de quienes quiere deshacerse. Al mismo tiempo avisa a la policía. El plan es que Steve provoque a los dos hombres que ha traído consigo y les mate, para imputar el crimen a Bill. Pero Alabama, que se encuentra en el club con el jefe, (Continúa en "Informaciones")



Escenas del film de la Warner Bros, "Los gangsters del aire".



Cada argumento que va a la pantalla representa una selección de 1 por 300

CADA argumento de obra no escrito expresamente para el cine que llega a alcanzar los honores de la difusión por medio de la pantalla, representa una selección de una en trescientas. A este último número alcanza el total que todos los meses, tanto en los Estados Unidos como en Europa, se entresaca de los campos de la novela, el drama y aún otras como material que ofrece posibilidades de filmación.

Para la tarea de estudiar y elegir los argumentos que convengan arre-



SEÑORA:
Los grandes
éxitos en el
tratamiento

de la
belleza del cutis
son obra
de la

CLINIQUE DE BEAUTÉ
RBLA. CATALUÑA 5: FRENTE TEATRO BARCELONA

glar más adelante para el cinematógrafo, la Paramount dispone de una bien montada sección editorial con dependencias, tanto en Nueva York como en Hollywood. Por ambas, pero singularmente por la primera, pasa el grueso de las obras de centro, de las cuales se entresacan aquellas que ofrezcan mayores probabilidades de poder convertirlas en películas capaces de atraer público.

Al cabo de ese examen preliminar, sólo unas cinco o seis quedan de las trescientas que, en promedio, hay que considerar cada mes. Dado que este número excede al de las necesidades de la producción, a abastecer la cual concurren también los argumentos expresamente escritos para la pantalla que se encarga a los autores que hay a sueldo en los estudios Paramount, ha de reducirse todavía más mediante segunda y definitiva selección, que se lleva a cabo en Hollywood, y a la que sirven de material las obras que, tanto en esta ciudad como en la de Nueva York, pasaron ya por el tamiz del examen preliminar.

Dado que en el nuevo programa de la Paramount van casi a mitad y mitad las películas cuyo argumento se ha escrito expresamente para la pantalla y las que son arreglos de obras novelescas o teatrales, y siendo la producción total de unas sesenta películas por año, resulta que la proporción que corresponde a las de segunda clase no alcanza a tres mensuales. De ahí que el criterio que haya de seguirse para escogerlas en las trescientas obras de que, según queda dicho, suele disponerse generalmente, tenga que ser riguroso en extremo.

El proceso de selección y eliminación supone un trabajo arduo, singularmente durante su última fase, la cual se encomienda a verdaderas autoridades en la materia. Que el tiempo y el esfuerzo que se gastan en ellos no son perdidos, pruébalo que, de ciento seis obras y argumentos originales declarados filmables en los dos últimos años, menos del quince por ciento ha dejado de entrar en vías de producción o ha quedado descartado, y esto no es definitivamente.

Circunstancias que aumentan la dificultad de la labor de decidir en instancia final cuáles son las obras y argumentos que hayan de llevarse a la pantalla, es la de que, quienes lo llevan a cabo han de atender no sólo al mérito intrínseco que tenga como posibilidad cinematográfica, si no, además, al relativo que resulte del gusto predominante en el público, factor éste necesariamente sujeto a constante cambio.

Raquel Torres,
la bella artista
mejicana, que
logró imponerse
en Hollywood,
por su belleza,
de tipo español,
y por su temperamento artístico.

Raquel, que hace algún tiempo parecía olvidada por los productores, vuelve al cine incorporada al elenco de la Paramount y dispuesta a reconquistar su puesto en la pantalla.

UN BUEN FILM EDUCATIVO

IL a hora!, anunció el bedel asomando por la ancha puerta.

Un runruneo en crescendo siguió a este grito lanzado estentóreamente.

Nos encontrábamos en el Gran Anfiteatro de la Facultad de Medicina de Madrid. Eran las doce del día. Fatigados por la clase pesada y larga de Histología nos preparábamos a abandonar la sala.

Pero en este momento por la ventanuca de la cabina salió en el haz luminoso del aparato proyector un escrito que fué a estrellarse en la pantalla, esparciéndose, e hiriéndonos la retina un anuncio que expresaba así: «Se proyectará ahora, a continuación de la clase, una película documental, que el Dr. Roffo, congresista de la lucha anticancerosa, ha traído de Buenos Aires, tratando de las instituciones allí existentes para investigación y cura del cáncer.»

No lo esperábamos; al notificárnoslo tuvimos una gran alegría, esperanzados en visionar un buen film; no nos decepcionó.

Aparece el decano, acompañado de unos señores que en seguida supusimos que serían el tal Dr. Roffo y algún congresista más.

A duras penas se hace el silencio. Y lo de siempre. Las acostumbradas fórmulas de cortesía. Presentación del doctor por el decano. La labor humana que realizó. Personalidad. Propósitos. Concluye el decano. Aplausos.

Hablará ahora el presentado unas palabras. Frases de agradecimiento. Emocionado, expone brevemente el motivo que dió luz al film. La finalidad de éste. Educativo. Científico. El poder gozar nosotros con su visión, es un homenaje que hace a los estudiantes de Medicina. Más aplausos.

Comienza el film, lleva por título la síntesis de su tema: «Lucha contra el cáncer.» En un círculo un cuadro alegórico. Representa el cáncer un arácnido de pesadilla. Una rata aparece en un ángulo de la pantalla. Se aproxima. Forcejea un instante, y mueren ambos. Es la lucha incansable, las ratas son las experimentaciones en laboratorios, por la cual el hombre quiere vencer al enemigo, y el arácnido la enfermedad, ¿logrará el hombre...?

Proyéctanse las primeras imágenes. Primeramente perspectivas aéreas de la gran urbe Buenos Aires; ¡no comienza mal! Ahora una demostración de los edificios que poseen. Amplios pabellones situados en rectas avenidas. Rodeados de bellos jardines y extensos parques. Más panorámicas de todo ello.

Mas observamos que la fotografía es bastante antigua. Como asimismo la cámara muy pesada. De lentitud desesperante. Resalta que no poseían grandes conocimientos técnicos.

Como existe un sólo aparato proyector se interrumpe la película al final de cada rollo de celuloide.

Van transcurriendo los dos primeros. Como hemos dicho, sin alardes técnicos—¡ni mucho menos!—, sin embargo, es un documento. Verdadero. Documental.

Una manera original—lo único genuinamente cinematográfico, ¡oh, caso!, de estas dos primeras partes—, es la de presentar estadísticas en carteles. Agrada verlo. Hasta podríamos decir que son dinámicas las letras.

Pero todo el film no es así. A partir de la tercera parte se opera un cambio que transforma lentitud en dinamismo y de malo el film se convierte en bueno.

La fotografía es moderna—se vé que está realizada posteriormente. Hay primeros planos (lo más esencial de los films científicos), fundidos, movimientos de cámara.

Muestra la cinta la formidable organización médica que en Buenos Aires existe. Pero ahora una vez vistos pabellones y oficinas, estadísticas y salas de enfermos, co-

mienza el film a hacerse más interesante. Introdúcese en los laboratorios y quirófanos. Transfórmase en Científico-Documental.

Las ramas en que se divide el estudio del cáncer. Químico-Físico. Biología, Patológica. Con sus salas de investigación. Y sus modernísimos aparatos. Con la enorme fotogenia que éstos poseen; el cinema es el arte que mejor plasma la máquina, parece que la sublimiza. Que la crea espíritu.

Nos da envidia el ver los magníficos aparatos que tienen. Aquel «Stavilitow» de 250.000 voltios. Aquel microscopio con micromanipulador...

Pero ahora ya no se conforma la cinta con exponer solamente, y comienza ella a estudiar, a investigar.

Se transforma en elemento activo. Fisga por los oculares del microscopio. Ve cosas que nos las enseña a nosotros, para el bien de todos.

Porque ocurren, por ejemplo, movimientos en un tejido, como un trozo de corazón; o la mancha que marca la invasión del cáncer en un campo sano; que son lentísimos. El ojo del hombre no podría apreciarlo. El cinema investigador, paciente, espera, cada intervalo de tiempo despierta y capta lo que vé; luego al cabo del tiempo tiene la cinta todo el misterio del proceso; el hombre la proyecta y la cinta confidente revela los secretos que arrancó para el progreso de la Ciencia; he aquí al cinema investigando.

Es más, vemos otro ejemplo de lo que puede ser el cinema científico, educativo; una operación interesante, una cantidad reducida de alumnos, los que pueden presenciarse con detalle, porque lo impide lo pequeña que es una mesilla de operaciones, ¡pues bien!, sólo asisten a la operación los que operan y la cámara cinematográfica; ésta tiene libertad, recoge íntegra la operación, si interesa primeros planos de determinados órganos; y esta operación perdura, no muere con su conclusión; luego todos los alumnos sentados, podrán asistir a la operación, se repetirá, se analizará, y el resultado es que todos puedan comprenderla bien; sin ayuda del cinema no hubiese sido tan positiva para la Ciencia.

He aquí dos casos que nos da el film (de los infinitos que pudieran darse) a favor del cinema Científico-Educativo.

Aprendemos con placer lecciones sobre el estudio del cáncer. Cómo éste no se trasmite ni por herencia ni por contagio. Cómo el trasplante de tejidos en animales de la misma especie origina tumores...

El mencionar todas las enseñanzas de este film sería pueril en un artículo para divulgación de lo que es y puede ser el cinema científico-educativo. Las enseñanzas de estos films deben ser aprovechadas por aquellos para los cuales estén hechos. En este caso la película puede ser un capítulo de la obra sobre el cáncer que debe continuarse utilizando el cinema como medio de enseñanza. Los resultados deben ser captados por alumnos de Medicina.

Queremos con esto unirnos a los que ya trabajaron y laboraron en pro de un cinema educativo...

Se proyectan los últimos metros. Más enseñanzas. Más consecuencias.

Y llega el final. Nos causó asombro. Era formidable.

Después de hora y media de estudio, después de contemplar los pacientes trabajos de experimentación en laboratorios y asistir a tratamientos de enfermos por métodos novísimos, cuando ya nuestro pensamiento se había adaptado al estudio, cuando por el ritmo del film juzgábamos que la «decepción» se terminaba...

...surge una corta y rápida visión del mundo. Con el lema Dinamismo vemos la Vida.

Con magníficos foto-montajes desfilan por la pantalla trozos de la Tierra.

Puertos. Estaciones y Grúas. Trenes, Au-

tomóviles y Barcos. Rieles con su paralelismo eterno. Plazas y Calles. Casas. Con ángulos.

Y en todos estos lugares hormigueando la gente; la Humanidad que marcha.

Y en un rincón del mundo, silenciosamente, ignorados, un grupo de hombres laborando por el Bien, por salvar vidas a la Humanidad...

Salimos contentos de la sesión. Animados. Con grandes esperanzas.

No porque no creyésemos en el cinema—¡jamás!—, sino porque nuestros deseos habían sido llevados con escasa frecuencia a la práctica.

Con este film la Esperanza perdía un tanto, que tomando cuerpo se transformaba en Realidad.

Por eso, calle Atocha arriba marchábamos optimistas...

ANICETO F. ARMAJOR

Madrid.

ECOS CINEMATOGRAFICOS

Miguel Fleta ha sufrido un accidente de auto, sin que las consecuencias del accidente hayan sido de gravedad.

El hecho sucedió al acudir, como de costumbre, el conocido tenor desde Jaca a Hecho y Ansó conduciendo su coche y acompañado por el director del film, Adolfo Aznar y el operador Tomás Duch para filmar allí algunos de los exteriores de la película «Miguelón».

En uno de los lugares más difíciles del recorrido, por estar el firme muy resbaladizo y por habersele cruzado en su camino una manada de ganado vacuno, tuvo que dar Fleta un fuerte frenazo, que le hizo derrapar hasta chocar contra un árbol colindante con la ruta.

Afortunadamente, repetimos, las consecuencias no fueron graves, pues Fleta sólo sufre la fractura del hueso nasal y una rozadura en una ceja. Adolfo Aznar, ligeras contusiones y Tomás Duch, magullamiento general.

Por este accidente, ha debido suspenderse por unos días la actuación del divo, dado que el maquillaje no llegaba a cubrir totalmente la herida.

El rodaje del «Hombre invisible» en la Universal ha dado motivo a escenas peculiares. El contrato que Claude Rains, el famoso actor de Nueva York, celebró con Laemmle, encerraba entre otras cláusulas, la de que Rains no se dejaría ver ni fotografiar ni aún fuera de la película durante su rodaje. Así llegó Rains a la Universal-City sin ser visto ni oído, y cuando Laemmle, antes de terminar la película precisó darle un permiso para que marchase una semana al Este, lo hizo a condición de seguir al pie de la letra dichas cláusulas. El trabajo técnico y de fotografía se desarrolló en medio de las mayores dificultades. Rains es invisible y, sin embargo, lleva el peso de la película a su cargo, trabajando sólo durante las seis primeras partes. La perfección de métodos del «Hombre invisible» permiten asegurar que desde que la Universal existe no se ha hecho labor tan excelente. Con Rains trabajan Gloria Stuart, William Harrigan y otros importantes personajes de la escena y del celuloide.

Paúl Lukas, el actor famoso de la Universal, está para salir por dos meses para Europa con motivo de la realización de «A la luz del candelabro». Su permiso lo utiliza para ir a su ciudad natal, Budapest, en Hungría, proponiéndose ir, además, a Italia, Inglaterra, Austria y otros países de Europa, entre los que tal vez figure España. La última vez que Paúl Lukas estuvo en su casa de Budapest, fué en el año 1926.

PERFILES DE LA PANTALLA

WALTER HUSTON

WALTER HUSTON, antes de interpretar el papel de protagonista de «Abraham Lincoln», el gran film de D. W. Griffith, apareció en la pantalla en diferentes papeles, entre ellos uno de cólico periodista y otro de bandido. Después de hacer la versión inglesa de «El hombre malo», para la First National, había de interpretar un papel al lado de Dolores del Río en «La paloma», lo que no llegó a realizarse por enfermedad que padeció esta estrella. Todo esto demuestra que Griffith hizo bien en seguir el consejo del veterano actor J. E. Bodson, de que eligiese para protagonista de su «Abraham Lincoln» un actor que pudiese caracterizarse como el famoso presidente yanqui, en lugar de un individuo que ostentase cierto parecido con éste, pero al que hubiese que educar todavía como actor.

Griffith ha declarado también que el conocido «producteur» teatral neoyorquino, George M. Cohan, le aconsejó también que confiase el papel en cuestión a Huston, cuyas facultades conocía, puesto que lo contrató para una de sus obras escénicas y quedó muy satisfecho de su actuación artística. Griffith no vaciló en designar para el papel de Abraham Lincoln un actor nacido en Toronto (Canadá).

Huston empezó su carrera, como Mary Pickford, con una compañía teatral que actuaba en Toronto. Su viaje a Nueva York lo realizó en un tren de mercancías, y aunque una vez allí proclamó que poseía una excelente voz y que podía bailar toda suerte de bailes, no encontró colocación hasta que le dieron un papel en una obra escrita por Hal Reid, padre del malogrado actor Wallace Reid, obra en la que un año antes había aparecido también Mary Pickford. Después de esto, trabajó en una obra de puñetazos y aventuras, titulada «El signo de la cruz», y sucesivamente desempeñó otros papeles sin importancia en una infinidad de obras. En 1905 abandonó la escena por un empleo en unas centrales eléctricas de los estados de Nevada y Missouri, y después dirigió una subcentral de una importante suministradora de fluido eléctrico en Saint Louis, volviendo a las tablas el año 1909.

Durante quince años Huston y su esposa, profesionalmente conocida con el nombre de Bayonne Whipple, actuaron en el vodevil e interpretaron «sketches» escritos por el propio actor. No hay ciudad alguna en los Estados Unidos y el Canadá, en la cual no haya actuado, y todo el mérito de sus actuaciones ante la cámara y el micrófono es debido a la experiencia adquirida durante el largo período en que se dedicó al vodevil.

Brock Pemberton le facilitó la ocasión de debutar en la escena neoyorquina con la obra de Zona Cale, «Mr. Pitt». Interpretó después otra obra, y Eugene O'Neill le eligió personalmente para un papel de carácter en una obra suya que se hizo muy popular. Uno de los más preciosos ejemplares de la amplia colección de Huston, es la primera edición de esta obra, con un extenso y afectuoso autógrafo de Neill en honor del que considera el mejor actor de América, como declaró de nuevo cuando, hace dos años, le visitaron en su castillo de los alrededores de Tours (Francia) algunos periodistas yanquis. Beill también escogió a Huston para el papel de Ponce de León en «La fuente», y el actor ha venido interpretando infinidad de tiempo lo mismo que el de Abraham Lincoln.

Su labor en esta última obra teatral valió a Walter Huston su contrato con los Artistas Asociados, y el actor cuyas actuaciones escénicas le convirtieron en el favorito de

Eugene O'Neill, George M. Cohan y Arthur Hopkins (en una de cuyas obras apareció también), es ahora una estrella de la compañía de que forman parte los Charlots, Douglas, Swansons, Colmans y Pickfords. Es esto tanto más notable cuando Huston no había interpretado más que tres películas antes de «Abraham Lincoln», aparte de

La autobiografía de un periodista llevada a la pantalla

WALTER Winchell va a dar al público una visión de su propia biografía por medio de la pantalla parlante. El célebre periodista ha firmado un contrato con Darryl F. Zanuck, comprometiéndose a facilitar a las «Películas siglo xx», la espectacular historia de su vida. El film de Winchell será presentado por United Artists y se titulará «Broadway por el ojo de la cerradura».

Winchell se ha hecho famoso llenando la primera plana de los periódicos con sus sensacionales reportajes y Zanuck se ha labrado una celebridad recogiendo tales reportajes y llevándolos al lienzo de plata, pero nada podría dar por resultado un argumento tan interesante, según convicción de los productores, como la propia vida de Winchell. En virtud de ello, Winchell se comprometió a escribir para las «Películas siglo xx» una narración de sus aventuras, revelando detalles e incidentes completamente inéditos.

La rápida fama de Winchell, figura preeminente del moderno periodismo, ha constituido una fuente de interés para todo el público americano. Antiguo bailarín y cantante de vodevil, mal artista, según confesión propia, Winchell se convenció de que su agilidad mental superaba a su agilidad física y lo demostró escribiendo artículos, aun antes de abandonar su carrera de actor. No obstante, nunca ha perdido su interés por el teatro, y sus artículos en primera columna de las revistas profesionales, en 1921, estaban dedicados a referir anécdotas de los artistas.

En 1924, cuando obtuvo su primer empleo de redactor fijo en un diario, el «Graphic», todavía se ocupaba de los actores teatrales, pero amplió su campo de acción periodística gracias a su misteriosa habilidad de descubrir intimidades de la vida de las notabili-

algunos asuntos cortos, y era poco conocido del público cinematográfico mundial.

Merece mencionarse que Huston, al contrario de otros actores que encarnaron a Abraham Lincoln antes que él, no se considera imbuído de ninguna fuerza oculta en su caracterización, ni poseído de ningún sagrado espíritu, ni que sus propias cualidades morales sean idénticas que las del grande hombre cuya figura ha encarnado. Se trata simplemente, según declaración suya efectuada en Hollywood, de un gran papel que todo actor anhela interpretar.

dades del Broadway. Hoy sus charlas ante el dictáfono son telegrafadas a ambos hemisferios. En 1929 ingresó en el New York Daily Mirror y por medio del sindicato periodístico («King Features»), sus charlas eran facilitadas a 104 periódicos. Por medio de sus emisiones radiotelefónicas Winchell se ha conquistado un público de 20 millones de escuchas y sus programas eran transmitidos por 50 estaciones, desde Nueva York a las Islas Hawai, y desde Nome (Alaska), a Cuba. Durante el pasado mes de agosto ha reanudado sus actividades ante el micrófono, temporalmente suspendidas.

REFLEJOS

Louise Dresser, elegida para hacer de priora de Dorothea Wieck

LA Paramount ha designado a Louise Dresser para que interprete el papel de priora, uno de los más importantes de la versión cinematográfica de «Canción de cuna», la conocida obra del dramaturgo español Gregorio Martínez Sierra.

El papel principal estará a cargo de Dorothea Wieck, la estrella europea que tanto ruido hizo en el film «Muchachas de uniforme», y que se halla en Hollywood desde hace algún tiempo, contratada por la Paramount.

«Canción de cuna», dirigida por Mitchell Leisen, será la primera película de Dorothea Wieck en los Estados Unidos. Aparte de Louise Dresser, otras de las figuras más salientes del reparto, son Evelyn Venable, que fué primera dama de Walter Hampden en «Hamlet», y Kent Taylor.

Helen Twelvetrees y George Raft, juntos en un nuevo film

HELEN TWELVETREES, la rubia sentimental cuya interpretación de la heroína de la película «Soltero inocente», ha contribuido tanto a aumentar el prestigio de que ya gozaba entre los aficionados al cine, tendrá a su cargo el primer papel femenino de otra producción Paramount, titulada «Suenan el clarín», a la cabeza de cuyo reparto figura George Raft.

La obra, original de Portor Emerson Brown y J. Parkor Read, Jr., se desarrolla en Méjico y sirve de fondo a muchas de sus escenas de amor y orgullo, egoísmo y sacrificio, el ambiente del espectáculo taurino.

«Tú vienes y yo voy», pudo decirle a su esposa Claudette

«TÚ vienes y yo voy; crueles destinos nos conducen por sendas desiguales», hubiera podido decirle Claudette Colbert a su esposo Norman Foster, cuando el último regresaba hace poco de Honolulu.

Cuando él se embarcó para pasar en la capital de Hawai unas semanas, Claudette, que se hallaba ocupada en la filmación de la película Paramount, «Eco de pasión», no pudo acompañarlo. Y más o menos en los días en que debía regresar Norman Foster érale preciso a Claudette arreglar el equipaje para salir con rumbo a Hawai, lugar elegido por Cecil B. De Mille, el director de «Cuatro asustados», para tomar las escenas de ese film, nuevo aporte del insigne director al programa Paramount.

CALVOS LOCIÓN BRETONA

(Marca registrada)

Con su empleo desaparece la caspa,
obra como regeneradora del pelo y
vuelve a brotar el cabello.

Precio del frasco: 7'25 Ptas.
(Timbre incluido)

De venta en
ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES, S. A.



Ecós de Hollywood

(Continuación de la página 2)

por cable, telégrafo, radio y carta de todos los lugares del globo.

En todas partes los cines dieron películas de Mickey. Estaciones radiodifusoras dedicaron programas especiales a Mickey. Los grandes almacenes de todo el orbe adornaron sus escaparates con artículos de Mickey Mouse. Hubo muchos restaurantes que honraron a Mickey incluyendo en sus menús emparedados Mickey Mouse, hechos de queso y nueces. Gran número de infortunadas criaturas en asilos, orfanatos y hospitales, asistieron en ese día a sesiones de cine, en las que se dieron exclusivamente películas de Mickey Mouse y las igualmente populares «Sinfonías Tontas» en colores, de Walt Disney.

En Hollywood, una hueste de personalidades del séptimo arte, rindió tributo verbal a la popularidad de Mickey y al genio de Disney en una gran fiesta celebrada en conmemoración del quinto aniversario de la llegada al mundo del celebrado actorcito. Rupert Hughes, el célebre novelista, fué el maestro de ceremonias, y entre los que hicieron uso de la palabra hubo Charles Chaplin, Will Rogers y Joseph M. Schenck, presidente de la United Artists, la casa que distribuye mundialmente las películas de Walt Disney. La ceremonia fué radiada por una red nacional de estaciones radiodifusoras, gracias a lo cual millones y millones de fieles entusiastas de las gracias de Mickey participaron en la alegría general y disfrutaron el placer de sentirse presentes en una genuina gran fiesta de Hollywood. La nota musical de la bulliciosa velada fué la can-

ción que al presente está causando furor en todo los Estados Unidos, «Who's Afraid of the Big, Bad Wolf?», presentada al público por vez primera en la «Sinfonía Tonta» de «Los tres cochinos». Otro número musical en el programa, compuesto especialmente para Mickey, fué «Mickey Mouse and Minnie's in Town», el cual lleva trazas de ser un gran éxito, pues es enorme la popularidad que ha conquistado en pocos días.

Disney, con su característica modestia, rehusó hacer uso de la palabra, pero en privado expresó a todos los concurrentes su profundo reconocimiento. Nos prometió que por muchos aniversarios que celebre Mickey Mouse, no sufrirán cambio alguno los adorables rasgos característicos del alegre y diminuto actor de la pantalla. Siempre será el mismo Mickey—¡bueno, sincero, jovial!— el astro predilecto de toda la familia.

¿Será la pareja ideal del cinema español?

(Continuación de la página 4)

A lo que respondió la feliz intérprete de «Susana tiene un secreto»:

—Eso es lógico. Pero las mujeres, a la hora de sospechar, sospechamos de todos y nos reímos de la lógica y de la prudencia.

Landa, al conocer estos comentarios, abrió la boca siete palmos, y exclamó:

—Pues si Rosita tiene miedo a mis admiradoras, ¿qué pánico no he de sentir yo ante el número inacabable de sus admiradores? Yo podré tener una novia en cada capital, que es lo indicado a todo hombre soltero; pero de Rosita sé que tiene admiradores en todas las capitales, pueblos, aldeas y villorrios, y en

número crecido. Puestos a medir el peligro de una posible agresión, yo tendría que reclamar un seguro de vida antes de empezar a filmar «Se ha fugado un preso». Y no hablemos del bandido de Ronda, enamorado platónico de Rosita.

Después de estos temores, Orphea Film piensa que no es muy ventajoso contratar elementos de tanta popularidad como Rosita Díaz y Juan de Landa.

Isa Halmar

(Continuación de la página 5)

—Con esa cara tan linda, con esa plétora de juventud, cuesta, a pesar de todo, trabajo crearlo.

Isa Halmar sonríe levemente, con esa sonrisa suya que le tiñe de melancolía el rostro, y calla. Calla y piensa, seguramente, que la juventud de la carne puede acumular experiencias en el alma.

Yo no me atrevo a insistir en este punto —¡tienen tanta emoción los silencios de Isa!—, y le dirijo otra pregunta:

—¿Ha decidido usted consagrarse enteramente al cine?

—Sí. El cine para mí no es sólo un arte que me atrae y subyuga; es también un bello motivo para vivir múltiples vidas que tengan siempre algo de la propia.

—¿Le han hecho a usted algún ofrecimiento de trabajo?

—Sí. Amichatis me ofreció un papel muy interesante y adecuado a mi temperamento en su película «Mujeres de medianoche». Estoy muy contenta de trabajar bajo las órdenes de un director al que considero perfectamente orientado y del que hay motivos más que suficientes para esperar una obra cinematográfica de fuerte envergadura dramática y de gran valor artístico. Pondré toda mi alma en responder plenamente a la confianza que Amichatis ha puesto en mí y en no decepcionar al que ve en mí una primera figura del cinema español.

—¿Y quién es esa persona que se interesa por usted artísticamente?

—Esta es otra pregunta a la que no debo responder.

—Perdone, Isa; la molestaré ya muy poco. ¿Puede contarme alguna aventura suya?

—¡Qué empeño en averiguar cosas excepcionales, o simplemente íntimas, tienen ustedes los periodistas!

—Nos debemos al público, Isa.

—Bien, le referiré cualquier cosa. ¿Mía? No se fie demasiado. Con tal de que tenga algún encanto para sus lectores...

—La escucho.

—Pues oiga. Conocí yo a una muchacha a la que habían enseñado a mirar la vida a través de un cristal que falseaba el color y el contorno de las cosas. Todo era para ella, a través de aquel cristal, bello, amable, gracioso... Y quiso conocerlo de cerca, porque mujer, casi una niña, y sin experiencia, sentía una curiosidad infinita por todo. Así, un día, salió de su casa en busca de las bellas cosas prometidas. Viajó mucho. Buscó, incansablemente, bajo distintos cielos, lo que le habían hecho creer que existía. Y, finalmente, aquella mujer, mejor, aquella niña, murió sin hallar lo que buscaba. Porque seguramente, amigo mío, lo que ella buscaba y lo que tantos seguirán buscando, no existe más que en la imaginación de las muchachas inocentes o sin experiencia...

El fatalismo de llamarse Carmen

(Continuación de la página 7)

vorcios más o cualquier otra extravagancia por el estilo que se añada a esta circunstancia. Pero poniéndose un apelativo tan ingenioso como el de Carmen y, además, existiendo el precedente terriblemente «pandere-

tesco» de la ópera del mismo nombre, no se pueden traspasar, hablando en propia fotogenia, muchas fronteras. Y esta es la clave, a nuestro juicio, del eclipse que sufre en la actualidad este triunvirato de «estrellas» que por el físico, como se puede apreciar, son constelaciones, que si no tienen de yanquis nada, tienen, en cambio, mucho de griego

y cuya evocación, de allá, en el tiempo en que las conocimos, nos viene un agradable aroma de cigarrillo rubio, una dulce somnolencia de música de vals y una suave caricia de cordialidad nacida al calor de la amistad que surgió al sesgo de ese ambiente moderno, semiaburrido y semielegante, que es un «té danzante».

La bebida más agradable, higiénica y saludable:

Sales LITÍNICAS DALMAU

CONTINUACIÓN DE "INFORMACIONES"

Planos de Londres

(Continuación de la página 14)

ta el papel de un millonario joven que entra como voluntario en la marina de guerra y corre grandes aventuras con los piratas chinos. Albert de Courville dirige la adaptación de «Pierre ou Jack», deliciosa comedia de Francis de Croisset, que irá a la pantalla bajo el título

de «París en primavera». De interés documental único es «Alas sobre Everest», la historia del asombroso vuelo realizado hace poco por aviadores ingleses, a c o m p a ñ a dos por fotógrafos de la Gaumont-British, sobre la cumbre del Monte Everest, el pico más alto del

mundo. Esta es una película excepcional, porque representa un vuelo no realizado antes, y logrado ahora en circunstancias de enorme dificultad. Próxima a estrenarse está «Un hombre de Arán», cuyo interés es también en gran parte documental; es la última producción de Robert Flaherty, autor de «Nanook» y otros grandes films, y representa la vida de los is-

leños al oeste de Irlanda, en la extremidad occidental de Europa. El rey de Inglaterra ha autorizado la producción de una película que equivale a una visita detallada al interior del palacio de Buckingham, la residencia londinense de los soberanos británicos; y este film, con otros que llevan por título «Oxford», «Cambridge», «Rye», «Ches-ter», «El castillo de Wind-

sor», etc., forman parte de una serie titulada «La proyección de Inglaterra» de gran belleza fotográfica y amenidad. De índole semejante es «Millonarios por quince días», reproducción de la vida a bordo de un trasatlántico durante un crucero de placer, viaje que se aprovechó para sacar varias películas de Barcelona, Palma de Mallorca, Tángier y otras ciudades.

Escenario de "Los gangsters del aire"

(Continuación de la página 15)

sospechando la maniobra, llama aparte a Bill en el preciso momento que los dos hombres son asesinados.

La policía sospecha del jefe y al día siguiente va a su oficina a hacer una inspección. Pero el jefe, prevenido de antemano, manda a Bill y a Toodles a transportar al

Canadá unos paquetes de drogas y escapa en el mismo aeroplano de Bill, después de haber abandonado a Steve que ha sido herido en la fuga. En el momento de partir, Bill se da cuenta del mal asunto en que se les había complicado y lo advierte a Toodles que va en otro aeroplano. Toodles, para hacer desaparecer la evidencia del delito de contrabando de estupefacientes, incendia el aparato y se lanza él en un paracaídas. Bill, mientras tanto, en su aeroplano, deja sin sentidos al jefe, de un tremendo puñetazo,

lo amarra al control y levanta el vuelo. La policía que les persigue en otros aeroplanos, pone preso al jefe de la banda y deja en libertad a Bill y a su amigo.

Toodles reingresa en la Marina, pero Bill busca a Alabama, a la cual encuentra en el preciso momento en que está pidiendo trabajo a un hombre de negocios que, para dárselo, exige de ella ciertas concesiones. Bill la aparta de allí violentamente y, aunque ella finge protestar, terminan uniéndose en estrecho abrazo.



ESTRENOS

Coliseum: "El signo de la cruz"

Cecil B. de Mille, el gran animador, ha superado en esta obra su visión espectacular del cinema.

«El signo de la cruz» por su asunto, de carácter histórico, y por su realización, es uno de esos films que sólo de tarde en tarde pueden llevarse a la pantalla. Películas de tan vastas proporciones sólo pueden concebirlas y crearlas los que como De Mille tienen un concepto tan amplio y elevado del cinema y un dominio absoluto de la técnica.

Para mover masas tan enormes de gente como las que desfilan ante el objetivo en «El signo de la cruz», hay que estar dotado de la capacidad directiva de un «metteur en scene» como el que ha dado vida a las imágenes de esta colosal obra cinematográfica.

La visión de Roma incendiada bajo la risa brutal de Nerón, la escena de los cristianos en el bosque y la del circo, son de una grandiosidad enorme.

De Mille ha reunido, además, en este film un nutridísimo cuadro de intérpretes de categoría artística superior. Ni el más leve reparo se puede oponer a la labor de Fredric March, actor de gesto sobrio que se identifica en absoluto con su personaje; a la de Elissa Landi, cuya fina sensibilidad plasma un tipo femenino lleno de dulzura y resignación; a la de Claudette Colbert, justa de expresión; a la de Charles Laughon, tremendamente veraz en su encarnación del César.

Los anacronismos que se advierten en «El signo de la cruz», quedan disculpados por la grandeza con que ha sido concebida la obra, en la que todo es impresionante.

La Paramount se apuntó un éxito rotundo con la presentación de este film, honra de una marca.

Urquinaona: "20.000 años en Sing-Sing"

Si no conociéramos «Soy un fugitivo», también de la Warner Bros, diríamos que aparte de algún detalle pueril, «20.000 años en Sing-Sing» es la mejor película sobre la vida de un presidio.

Pero no es fácil olvidar el tremendo realismo de «Soy un fugitivo», y este recuerdo perjudica al film estrenado en el Urquinaona. Y no se crea, por lo que dejamos dicho, que una y otra película concuerden en la anécdota argumental ni en el modo de estar realizadas. «20.000 años en Sing-Sing» está inspirada en un libro del alcaide de aquel penal y bien se nota en ciertos detalles de ambiente que valorizan la película.

Spencer Tracy, el buen actor, traza vigorosamente el tipo de un ladrón al que envanece su triste celebridad, que pretende mantener tras los espesos muros de la prisión, hasta que se da cuenta de que aquel es un mundo aparte, sin relación alguna con el del exterior, fuera de las visitas que de vez en cuando reciben.

Hay en la cinta una parte sentimental que

sirve de suave pincelada al tenso dramatismo de la acción.

El film interesa y emociona en muchos momentos. Fué bien recibido por el público.

Fémina: "La viuda romántica"

Con esta película española de la Fox, inauguró el Fémina la temporada.

La producción es una finísima comedia de Martínez Sierra, dialogada con alto decoro literario, que se nota más en medio de las chabacanerías que se oyen en la mayoría de los films llamados nacionales.

Ya va siendo hora de que los editores de películas españolas exijan a los que las dirigen que del diálogo se encargue un literato y no cualquier audaz o un mal aficionado a las letras. Con ello iría ganando mucho nuestro cinema, que si es modesto casi siempre en lo que respecta a su presentación y técnica, es vergonzoso por su forma verbal.

«La viuda romántica» resulta entretenida y amena, por la dignidad del diálogo más que por la acción en sí, un poco lenta.

Catalina Bárcena, la eximia actriz, hace de su papel una creación con la finura en ella habitual. Ella es otro de los factores del éxito que obtuvo esta producción en su estreno.

Cataluña: "Soñadores de la gloria"

ARTISTAS ASOCIADOS ha presentado esta producción de M. Contreras Torres hablada en nuestro idioma.

La acción se desarrolla sobre el fondo de unos paisajes africanos y evoca la guerra que sostuvo España en el Riff.

«Soñadores de gloria» está decorosamente realizada.

La interpretación buena en general, sobresaliendo en sus papeles Contreras Torres y Lía Tora.

Periodistas madrileños en Barcelona

Se encuentran en nuestra ciudad dos queridos compañeros madrileños: Antonio Guzmán, redactor delegado de POPULAR FILM en la capital de la República y crítico de cine de Luz, y Federico Ysern, redactor también del gran rotativo citado.

A tan distinguidos y estimados camaradas les deseamos que su estancia entre nosotros les sea gratísima, y que el motivo de su viaje lo corone el éxito.

Tintura Marthand
De positivos y rápidos resultados

Tiñe las CANAS con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.
Caja pequeña, 4 ptas. - Caja grande, 8 ptas.
De venta en Perfumerías y Droguerías.

a la taberna, encargando al tullido que le avisase la salida de la misa.

De una lujosa carroza descendió, a poco de comenzada la misa, una dama fastuosa acompañada de un caballero de cierta edad y de otro muy joven. Eran los condes de Linieres y su sobrino Roger de Vaudrey.

Subió la condesa las escaleras del templo con cierto apresuramiento.

Al pasar junto a la ciegucecita la miró distraída, sin que aquel rostro aterido por el frío le dijera nada a su corazón, y prosiguió su camino con la sola obsesión de llegar antes de que el sacerdote alzase la Divina Forma, azotando con la seda de su amplia falda de mirihaque las amoratadas facciones de la niña.

El frío hacíase cada vez más insupportable para aquellas desventuradas criaturas.

Pierre miraba con dulce compasión a la mujer en quien había cifrado todos los ensueños de su alma enamorada. Y viéndola próxima a sucumbir bajo el frío, se quitó su casaquilla para que Luisa se cubriese con ella.

— ¡Pobre Pierre! — exclamó la muchacha, conmovida con este rasgo de bondad. — ¡Si no fuera por tí! ¡Tú eres la única persona que me ayuda a soportar esta vida!

Los dientes le castañetaban al muchacho, que había quedado sólo con chaleco puesto. Y Luisa le devolvió la casaquilla, rogándole se la pusiera si no quería disgustarla.

Un caballero acertó a pasar a poco, y al reparar en los ojos de la muchacha, preguntóle a Pierre si estaba ciega. Y al responderle afirmativamente, manifestó vivos deseos de examinar de cerca sus pupilas.

Temerosa, Luisa acabó por prestarse a su deseo. Y una vez le hubo observado la vista con detenimiento, le dijo:

— No nacisteis ciega, ¿verdad?

— No, señor. Sólo llevo dos años así — respondió la joven.

— ¿Habéis seguido algún tratamiento?

— Aún no. Pensaba hacerlo aquí, en París...

La corpulenta humanidad de la Frochard se interpuso entre la muchacha y el desconocido caballero.

— ¿Qué buscáis aquí? — le interpelló con malos modos.

— Soy médico — respondió, casi sin mirarla, y prosiguió preguntando a Luisa: — ¿Quién os cuida?

— ¿A vos qué os importa? ¡Es incurable! — tectó nueva y mente la vieja, tratando de alejar a aquel hombre que se atravesaba a meclarse en sus negocios.

su propia desdicha. A su lado, una vieja horrible, alargaba la mano a los transeúntes en demanda de una limosna.

El nombre de la niña perdida brotó de su garganta envuelto en un halo de congajas infinitas:

— ¡Luisa!

Pero la infeliz ciegucecita no la oyó y siguió su camino, cubierto para ella de abrojos.

— Es ella! ¡Es Luisa! — exclamó Henriette, regresando del balcón y corriendo hacia la puerta para bajar a buscarla.

Pero al ir a ganar la salida, unos soldados, acompañados de un hombre vestido de negro, se interpusieron ante ella.

— ¿Sois Henriette Gérard? — le preguntó el hombre de negro.

— Sí, yo soy. Pero déjenme salir ahora. ¡Ella se aleja!

Su súplica no obtuvo eco. Aquellos hombres tenían orden de arrestarla y de conducirla a la Salpetriere.

— ¡Yo! ¿Pero qué he hecho yo para eso? — exclamó asombrada.

— Es orden del jefe de policía — le respondieron escuetamente. Henriette no quiso pararse a dilucidar las razones de su arresto. Que se la llevasen en buena hora, pero que la permitiesen antes verla.

— Henriette! ¡Yo iré a buscarla! — dijo la condesa, echando escaleras abajo.

Pero en el umbral del establecimiento, alguien la contuvo.

— ¡Era el conde de Linieres, teniente general de policía!

Navidad.

Sobre París estaba cayendo desde la noche anterior una borrasca de nieve.

En las gradas de Notre Dame, unos cuantos mendigos soportando estoicamente la nevada, alargaban sus manos a los encopetados señores que acudían a la misa pascual.

La Frochard había desplegado aquel día todas sus fuerzas, pues no sólo eran ella y Luisa quienes pedían, sino que también el jorobadito, fundido entre la nieve, junto a la ciega, imploraba la pública caridad en las escaleras de la catedral.

De vez en cuando hacía su aparición por aquel lugar el bravecón Jacques a ver cómo marchaba el negocio.

Su madre, conocedora de las debilidades de su primogénito, le entregaba unas monedas para que éste las trocase en aguardiente y no sufriera el «pobrecillo» los rigores del frío. En una de las ocasiones, ella también decidió acompañar a su vástago

Miró el noble caballero a la muchacha con asombro.

— ¿Ciega? — exclamó. — ¡No me lo habíais dicho!

— Es posible, doctor. Desde que me prendieron, estoy como loca. Muchas veces no logro coordinar las ideas, me parece que mi cerebro va a estallar...

Seguidamente Henriette pasó a explicar al médico como había visto a su hermana cantando por las calles, acompañada de una vieja repulsiva.

Estos datos hicieron acudir a la memoria del doctor el encuento habido el día de Navidad en las escalinatas de Notre Dame. Y al referirse a Henriette y decir que la vieja llamaba Luisa a la joven ciega, Henriette no dudó que se tratase de su hermana.

— ¡Ah! ¿Dónde está? ¿Dónde está? — demandó, con delirante adiviz.

— Calmaos, hijita — le aconsejó el médico. — Conozco a la vieja. La llaman la Frochard, y vive en la Rue Lourcine.

— ¡Doctor! Nuevamente os suplico que intercedáis por mí para que pueda salvarla.

— Ya he pedido vuestra liberación, Henriette. Tened calma. — ¡Oh, sí! Pero entretanto quién sabe si desaparecerá!

Retiráronse el doctor y la Madre Superiora, ahigidos por el infortunio de la joven...

— ¡Pobre muchacha! ¡Si pudiéramos libertarla! — murmuró el médico.

— Es difícil — repuso la religiosa. Porque aun cuando todos estamos convencidos de que es inocente, también sabemos que hay gente muy poderosa contra ella.

El médico requirió el registro de visitas para apuntar el parte de defunción de María Bauchet. Pero al mojar la pluma quedó pensativo y luego dijo a la Superiora:

— Habría un medio de librarla.

— Exacto. Podríamos substituir una detenida por otra, y así bajo el nombre de María Bauchet.

La Madre Superiora protestó, escandalizada. Lo que le proponía no podía ser, pues aun cuando comprendía que era caritativo, entraba una mentira y ella no mentaría jamás, porque mentir era pecado.

— ¿Cuál?

— Tenemos un decreto de indulto.

— ¿El de María Bauchet?

— Exacto. Podríamos substituir una detenida por otra, y así bajo el nombre de María Bauchet.

La monja le miró con incredulidad, y preguntó:

El médico tuvo que acatar estos argumentos, y ya se disponía a firmar el acta de defunción de la Bauchet, cuando una gran algarabía atronó todo el establecimiento penitenciario y le hizo acudir, curioso, a ver de qué se trataba, sin haber puesto aún ni un punto en el libro registro.

Era que acababa de llegar una carreta custodiada por varios soldados para llevarse a las reclusas que habían de partir a extinguir condena en las colonias.

Un oficial fué leyendo los nombres de las condenadas.

Y al pronunciar el último de la lista, la sangre se le paralizó en las venas a la Superiora. ¡Era el de Henriette Gérard!

Nadie había contestado a su enunciación. Henriette, que se acababa de levantar, paseábase ajena a lo que ocurría por el opuesto rincón del gran patio.

— Henriette Gérard! — repitió el oficial.

Y al ver que tampoco le respondían, ordenó a un soldado que fuera en su busca.

Atravesó el soldado el patio, y al ver a aquella reclusa solitaria, se aproximó y le preguntó si era ella Henriette Gérard.

Mas antes de que la muchacha tuviera tiempo de responder, se alzó la voz de la Superiora, diciendo:

— Henriette Gérard ha muerto...

.....

Quando los soldados partieron con las reclusas, el médico se acercó a la religiosa.

Su rostro estaba lívido.

— Mi primera mentira! — dijo, con amargo desconsuelo.

— No! ¡Vuestro mejor acto de caridad! — rectificó el doctor.

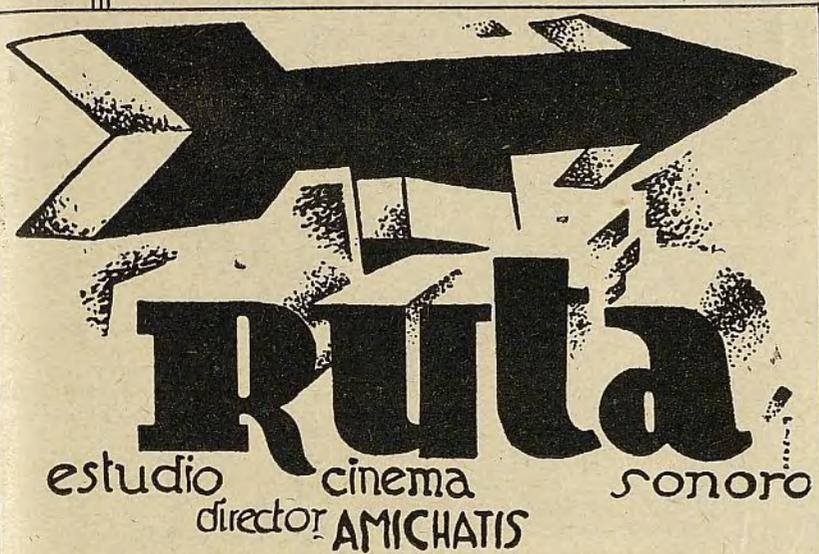
Tendida en el misérrimo lecho, buscando algún abrigo a su cuerpo aterido, Luisa escuchaba las infantiles narraciones que Pierre leía trabajosamente en un grueso volumen, para distraer sus horas de tedio mortal.

El soplo del viento, el crujido de una puerta la atemorizaban.

A cada momento temía ver aparecer la horrenda figura de la Frochard, que se hallaba ausente. ¡Ah, si la bruja sorprendía allí a Pierre, leyendo para ella, desdichado de él!...

— ¡Cuántas molestias te doy, Pierre! — exclamó.

— Ninguna.



...en 3 meses de labor
han sido dobladas en
español

El amor y la suerte

el film cómico ALMIRA.

La alegría que pasa

poema de Santiago Rusiñol y maestro E. Morera.

Danton

la epopeya de la revolución francesa.

Mater Dolorosa

el drama del amor maternal.

Una extraña aventura

una hora de emoción.

El brazo de la ley

una comedia emocionante.

La ex novia

el problema del divorcio.

LOS DOBLAJES *RUTA* SON GARANTÍA DE ÉXITO

LOS APLAUDE EL PÚBLICO Y LA CRÍTICA.



HUECOGRABADO
PARÍS, 134 - BARCELONA

popular-film p



3